

Especialización en Docencia Universitaria

Trabajo Final Integrador

2024



**Título: Sistematización de la nueva aula expandida
pospandemia de una Cátedra de Pediatría de la
Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La
Plata**

Autora: Zapata Verónica

Directora: Prof. Pérez Miriam

ÍNDICE

1.Resumen	3
2.Contextualización y justificación	5
3.Caracterización descriptiva de la experiencia desarrollada	9
4.Objetivos	
General	14
Específicos.....	14
5.Perspectivas conceptuales.....	15
1.Educación y tecnologías.....	15
2.Prácticas pedagógicas en aula clásica y ampliada.....	18
3.Enseñar y aprender con tecnologías.....	23
4.Rol del docente y relación pedagógica en la mediación.....	28
6.Descripción inicial acerca del desarrollo del proceso de sistematización.....	33
a) La construcción de los interrogantes que definen qué se quiere conocer sobre la experiencia desarrollada.....	33
b) La definición de las fuentes de información sobre las que se basará la misma, y los instrumentos (entrevistas, grupos focales, observaciones, análisis de documentos, etc.)	35
c) Análisis y valoración de la experiencia. Logros y desafíos.....	40
7.Reflexiones finales.....	76
8.Bibliografía.....	81

¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es esta, simplemente: porque aún no hemos aprendido a usarla con tino.

(Albert Einstein)

1. RESUMEN

La pandemia por COVID-19 ha generado con la tecnología una multiplicidad de variaciones e impactos en nuestros modos de relacionarnos y actuar, dentro de esos se incluye nuestra forma de aprender y enseñar en la Universidad. Nos vimos forzados a generar aulas virtuales para mantener la actividad académica, y con el control epidemiológico de la enfermedad pudimos reencontrarnos a “medias” en un aula expandida, aulas relativamente desconocidas, pedagógicamente hablando, tanto para el docente como para los estudiantes. La presencia de una nueva generación de estudiantes, que parece requerir de un mayor acercamiento a las tecnologías, sumado a las potencialidades de estas al aula universitaria, nos plantea nuevos desafíos en relación al tema de “cómo enseñar”. En las últimas décadas, progresivamente las instituciones y sus políticas académicas han venido implementando e incluyendo el desarrollo de espacios de enseñanza en entornos virtuales en numerosas universidades de nuestro país. Surge así el desafío de cómo sumar los nuevos entornos digitales a la clase, cómo desarrollar estrategias que mejoren la enseñanza y entender qué preparación y cambios les exige a los profesores esta nueva situación, pero además nos obliga a comprender cómo aprende el alumnado y que dificultades se le presenta.

Este trabajo tiene como fin sistematizar la experiencia del aula expandida en una de las Cátedras de Pediatría de la Facultad de Ciencias Médicas (FCM) de la Universidad de La Plata (UNLP) que surgió pospandemia, para lograr deconstruir y reconstruir la misma con el objetivo de recabar datos para ver

beneficios y contratiempos, y saber si estamos ante la emergencia de una nueva modalidad pedagógica.

2. CONTEXTUALIZACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La asistencia sanitaria es un derecho reconocido desde 1989 por la Convención sobre los derechos del Niño (CDN) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

La Pediatría, como cita el programa de la Cátedra de Pediatría “A” del plan de estudios de la carrera de Medicina de la FCM de la UNLP, es la especialidad que se ocupa de la asistencia sanitaria encaminada a cuidar y potenciar la expresión plena de la salud de los niños y/o corregir o mejorar las alteraciones de su desarrollo, comprendiendo este desde el nacimiento hasta la plenitud de la adolescencia. Para ello es necesario no sólo observar al niño, sino además conocer e interpretar a la familia, el ambiente socio-sanitario y cultural en el que se desarrolla.

El propósito de la Cátedra, el perfil del médico que pretende formar, es uno con conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para su desempeño, uno que pueda desarrollar un aprendizaje autónomo, capaz de brindar con alto compromiso y responsabilidad su participación activa en la promoción, prevención de la salud, en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades prevalentes, un médico que sepa trabajar en equipo interdisciplinario para la asistencia integral del paciente, que realice docencia e investigación, pero sobre todo que pueda incorporar competencias de comunicación, sensibilidad social y compromiso con el niño y su familia.

Una de las principales herramientas que se han consolidado para la tarea docente y alcanzar ese propósito son los llamados Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje (EVEA). La FCM de la UNLP utiliza el EVEA, basado en Moodle, en la enseñanza de grado desde el año 2007.

La Cátedra de Pediatría “A”, comenzó a utilizar el Entorno en el año 2010; al inicio lo hizo con un modelo instruccional lineal, con el objetivo de ofrecer materiales didácticos como complemento de las actividades presenciales. Con la enseñanza remota de emergencia por la pandemia de COVID-19 fue sumamente

aprovechado, incluso los docentes se interiorizaron en el Entorno y enriquecieron el aula virtual con materiales didácticos audiovisuales. Como dice Eva Da Porta, con la pandemia hubo un quiebre con una emergencia de realidades nuevas que puso en juego saberes y conocimientos que ya traíamos pero que funcionaban de manera periférica y que retomamos para construir un nuevo vínculo pedagógico. De esta manera, los espacios universitarios expusieron al “plataformizarse” otros temas en juego como el derecho a la educación superior limitada por falta de acceso, desigualdades, y lo que me llamó a mí la atención es la pobre alfabetización digital académica tanto de alumnos como de docentes, y una formación docente desactualizada (Jornadas sobre la práctica docente en la Universidad Pública, 2022, 4m20s). Esta crisis movilizó al plantel docente a querer mejorar, revirtiendo lo que estaba a nuestro alcance para poder llevar la Pediatría a nuestros alumnos de manera más efectiva y lograr ese vínculo pedagógico alterado momentáneamente, en algunos, como en mi caso, nos impulsó a querer hacer la Especialización Docente, mostrándonos que debemos ser parte activa de nuestra capacitación.

Ahora, retornando luego de la enseñanza forzosa remota, la cursada se da de manera 100% presencial desde junio del año 2023, pasando previamente y paulatinamente por tener clases prácticas presenciales con ateneos de manera virtual sincrónica y algunas actividades de resolución de casos clínicos de manera asincrónica.

Si bien se coincide sobre qué roles deberá desempeñar el profesor, es necesario ir más allá de estos conceptos y plantear situaciones nuevas tales como qué sucede ante la educación que combina la docencia presencial con la virtual y con el aprendizaje que ella genera, tal fue el caso, de la Cátedra en la que se enfoca este estudio.

En este sentido, considero relevante hacer una sistematización como modalidad de este trabajo integrador para asumir una perspectiva crítica, problematizar esta realidad y en su reordenamiento-reconstrucción poder ver la lógica de cómo integran lo virtual a las clases, para pensar en lo que se hace de algo que no es acabado y que tiene que irse afinando en la práctica, optimizando

cada vez más nuestro hacer docente porque en este estudio se pretende jerarquizar la riqueza del entorno virtual que lo complementa.

Las preguntas que orientan esta sistematización son: ¿Cómo usan los estudiantes el Entorno? ¿Resulta ser un espacio de interés para acercarse a los contenidos, su organización lo hace accesible para el estudiante? ¿Los videos explicativos resuelven el problema de la transmisión pedagógica? ¿Es posible implementar microcontenidos, hacerlos más cortos? ¿Ofrece un espacio de intercambio de consultas o de trabajo colaborativo? ¿O el entorno está bien y necesitan más encuentros presenciales para debatir lo que leen, o sea articular mejor lo virtual con lo presencial? ¿Será que lo virtual en esta materia debe quedar solo para acercar el marco conceptual de la especialidad y profundizar las prácticas con más talleres de simulación y más encuentros con el binomio familia-paciente? ¿El marco conceptual en esta época digital debe ser más audiovisual que las lecturas clásicas de libros adentrándonos a una nueva forma de aprendizaje, o debemos fomentar la lectura científica, pero “darle una vuelta de rosca” y que ellos también hagan producciones de la disciplina? ¿Será como dice Eva Da Porta que este vacío en las prácticas con la pandemia expuso que los estudiantes están estudiando de otra forma y aprenden de otra forma? La tecnología ha desfasado los espacios, tiempos, relación de los estudiantes entre sí y con el docente, todas dimensiones que debemos problematizar en estas aulas expandidas. También nuestros estudiantes, la gente joven en general, expuso en estos años de aislamiento, otras formas de representación de conocimiento, lenguajes sonoros o audiovisuales, uso de redes, grupos de WhatsApp, diferentes a las nuestras ¿Será conocimiento útil, duradero, generará en ellos pensamiento crítico? La licenciada también aporta que los estudiantes se sostuvieron por sus compañeros, por lo que hay que potenciar esa capacidad de trabajo en equipo, colaborativo (Jornadas sobre la práctica docente en la Universidad Pública, 2022, 14m20s.) Creo que todo esto nos lleva a que debemos incorporar sus modos actuales, sus contextos y modos de pensar, modos de estudiar hoy, debemos experimentar, encontrar nuevas maneras de prácticas docentes. Chan M. Elena (Jornadas sobre la práctica docente en la Universidad Pública, 2022, 1h16m20s)

expone que en el devenir de las tecnologías en las aulas hace que nos preguntemos cuan didácticas son las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), cuáles son las competencias ciberculturales (gestión de la información, comunicación, gestión del conocimiento, inteligencia aplicada a la sociedad), cuanto disruptivo es la enseñanza digital, todo eso deberíamos analizarlo en nuestra Cátedra, cómo podemos transformar los contenidos después de la pandemia ya que quedamos ensamblados con la tecnología, cómo pensar nuevas formas de apropiación de conocimiento (transformación digital es diferente al pensamiento crítico, creativo y complejo). Además, el uso de las TIC creció de manera más espontánea que orientada, corroborando lo que dice Asinsten (2013).

La enseñanza con tecnología digital forzosa ha generado el desafío de revisar ideas y metodologías acerca del enseñar y del aprender, y ahora encontramos estas nuevas aulas extendidas, híbridas o ampliadas (no mezcladas como en el *blending learning*), experiencia que es de interés sistematizar para comprender el fenómeno enseñanza y de aprendizaje en esta Cátedra de Pediatría que surgió pospandemia y entender si es una transición o vino para formar parte de nuestro proyecto de cursada y, si es así, sabiendo que lo debemos mejorar.

Por todo eso creo necesario sistematizar nuestra experiencia con la materia en estos años para llegar a entender qué debemos mejorar y cómo lograrlo para poder acompañar y movilizar a nuestros estudiantes a ser ese profesional autónomo que es nuestro fin.

Comparto con lo que dice Jara (2003) que con la presente sistematización se pretende “reflexionar, cuestionar, organizar el quehacer y analizar dinámica, rigurosa, procesual, crítica y creativamente” (p.6) cómo se integra esta aula expandida y, porque no, si genera o no cambios en el rol docente. Siguiendo parafraseando a dicho autor, con el conocimiento nuevo generado confrontarlo con otros saberes, y en ese espiral flexible y dinámico ir obteniendo nuevos conocimientos e intentar líneas de transformación hacia mejoras. Se implementará para tal fin encuestas y entrevistas a alumnos y docentes sobre beneficios de esta modalidad, sus desventajas o puntos débiles a mejorar.

3. CARACTERIZACIÓN DESCRIPTIVA DE LA EXPERIENCIA DESARROLLADA

La asignatura Pediatría se encuentra en el 5to. y último año del plan de estudios vigente de la carrera de Medicina de la FCM de la UNLP, y pertenece al Departamento de Tocoginecología y Pediatría. Asimismo, integra el Departamento de Práctica Final Obligatoria, último trayecto de dicha carrera donde se consolidan e integran los contenidos curriculares desarrollados y aprobados previamente.

La modalidad de cursada es anual obligatoria con una carga horaria de 200 horas, pero se cursa de manera intensiva por 8 semanas, separadas en: mitad atención primaria y la mitad restante en internación. La cantidad de alumnos fue en el año 2020.....212 (rindieron examen final 129)

2021.....256 (rindieron examen final 166)

2022.....294 (rindieron examen final 197)

Son distribuidos en 10 comisiones por bimestre aproximadamente, para una estructura docente de 23 profesionales rentados más 24 profesionales ad honorem, cuya antigüedad oscila entre 20 y 5 años en la Cátedra.

Los contenidos disciplinares están organizados en módulos temáticos (crecimiento y desarrollo, perinatología y neonatología, lactante, preescolar, escolar y adolescencia).

Las 25 horas semanales se distribuyen en actividades teóricas y prácticas, ese marco metodológico se compone de:

- 4 semanas Trabajo práctico con pacientes en Salas de internación de hospital
- 1 Trabajo práctico en Guardia con colaboradores docentes teniendo la oportunidad de observar cómo se asiste en las emergencias y urgencias
- 4 semanas Trabajo práctico en Consultorios externos de atención primaria, de control de niño sano, y de especialidades.

La actividad práctica en Salas hospitalarias, Centros de Atención primaria o Consultorio de niño sano y Consultorio de demanda espontánea se centra en la enseñanza del método hipotético-deductivo a partir de la realización de una historia clínica detallada que integre anamnesis y examen clínico completo que son la base para elaborar, a partir del pensamiento crítico, un diagnóstico presuntivo y un plan de estudio y tratamiento. También actividades en Consultorios de Especialidades orientadas a la evolución de enfermedades crónicas, prevención y orientación de manejo familiar.

Prepandemia concurrían 2 horas, 4 mañanas de los 5 días de la semana, y en la actualidad son solo 3 mañanas para disminuir la circulación de gran cantidad de gente en los centros de salud. La actividad práctica en la pandemia quedó relegada a discutir casos clínicos con un tutor virtual, dependiendo la forma con cada uno (encuentros asincrónicos, sincrónicos, un grupo de docentes hacia la entrevista con el paciente mediante llamada por WhatsApp)

- 4 Talleres de simulación clínica de RCP neonatal y pediátrica, Antropometría y Bronquiolitis.

Es la recreación de un escenario ideado de un acontecimiento real con la finalidad de practicar, aprender, evaluar, probar o adquirir conocimientos de actuaciones humanas. Estas actividades son 4 por ciclo de cursada con la idea de seguir incorporando otros talleres dado la buena aceptación por parte de los estudiantes.

Durante la pandemia se realizaba un taller virtual sobre la simulación de una entrevista con el paciente, donde los docentes simulaban ser padres llevando a la consulta a sus niños para que el estudiante logre adentrarse en la adquisición de competencias para la realización de la historia clínica. Esta actividad fue muy bien recibida observando y confirmando la avidez de lo práctico en el alumnado y fue la primera actividad en incorporarse a la presencialidad.

- 1 Trabajo de extensión que desde el 2020 estaba suspendido y se retomó en junio del 2023.

- 2 Ateneos de casos clínicos semanales, no como clase expositiva sino con problematización de casos que estimulan al debate sobre los contenidos de la materia.

Se amplían los temas o se sintetizan para que se lleven conceptos esenciales, se insertan interrogantes, se les da significado a lo que se les acercó a través del Entorno. Esta actividad fue una de las últimas en volver a la presencialidad.

Durante la pandemia fueron actividades virtuales sincrónicas que se mantuvieron así hasta junio del 2023. Esta actividad fue de difícil implementación ya que la discusión que se quería generar se limitaba a los 5 o 10 alumnos que mantenían prendida su cámara y veíamos sus caras. Algunos intervenían en el chat, pero era difícil tener la dinámica a la que esta clase estaba acostumbrada.

El material de estudio para dicha cursada se ofrece desde el Entorno virtual, en donde hay un calendario que orienta cada semana sobre las actividades que se irán desarrollando. Consta de bibliografía seleccionada (libros, consensos, artículos de actualizaciones), videos educativos cortos de presentaciones en formato Power Point realizados por los docentes, enlaces a páginas web cuidadosamente seleccionados, y audios de instancias semiológicas, todo separado en solapas por temas; asimismo se ofrecen cuestionarios de autoevaluación de opción múltiple con retroalimentación inmediata, que deberán completar sobre los temas abordados en las clases del entorno. Cuestionarios N° 1- 2 y 3 que deberán responder y aprobar.

Para cursar dicha materia se necesita tener cursadas y aprobadas Farmacología Básica e Infectología; para acceder a los exámenes parciales, deberán consultar los materiales del Entorno y tener aprobados los cuestionarios de autoevaluación y cuestionarios del entorno, además de contar con el 80% de asistencia presencial y, 75% de aprobación de talleres; y para poder rendir el examen final se debe cumplir con actividades del Entorno y las presenciales, aprobar el trabajo de extensión y los dos parciales. Ahora también se puede promocionar sin examen final cumpliendo una serie de logros (por ejemplo, aprobando los dos parciales con notas mayores a 7) más haber aprobado el final

de Infectología previo al inicio de la cursada (Resolución 465 Anexo 1, Artículo 49. Mod. por Resol. N° 19/20).

La comunicación de la Cátedra con el alumnado, sobre información nueva de la cursada, sea cambios de temas u horarios de exámenes parciales entre otras cosas, es a través del Entorno o por mail. En cambio, la comunicación de recordatorios o pedidos especiales entre el plantel docente se realiza por mail y por grupo de WhatsApp formado por la misma Cátedra durante la pandemia.

El marco metodológico referido más arriba en la pandemia fue un poco diferente: En el 2020 surgió la necesidad de acercar la Pediatría desde lo virtual, único modo permitido en ese momento. De esta forma se volvió hacia el Entorno que ya se venía usando para acercar el marco conceptual, para ver de qué forma hacerlo más interactivo, para ver de qué manera dar lo que compartimos años anteriores, por lo tanto, se lo mejoró y actualizó con videos realizados por los docentes con temas prevalentes.

Asimismo, surgió la posibilidad de encontrarnos “en vivo” con el alumnado por la plataforma Zoom dos veces en la semana para realizar los ateneos debatiendo entidades frecuentes en Pediatría. Incluso, se ideó realizar un taller de simulación de una entrevista clínica de manera sincrónica virtual con un grupo reducido de estudiantes.

Además, cada docente de manera “abrupta” se adentró en el tema de tutorías, en donde con la modalidad consensuada (asincrónico, sincrónico) por el binomio docente-alumno se presentaban casos clínicos para su debate, resolución, investigación de temas dados en la semana de cursada.

De esta forma transcurrió 2021, y con un calendario de vacunación para COVID más extenso en su cobertura, se comenzó con el aula expandida en el 2022 retornando a la presencialidad solo por los talleres de simulación primero, continuando con los encuentros virtuales sincrónicos y asincrónicos.

Siendo una de las docentes de los talleres, y aprovechando ese primer encuentro después del aislamiento, sabiendo que nuestra tarea no es sólo generar conocimiento, sino que además debemos acompañar y guiar, pude preguntar a los

futuros colegas sobre cómo estaban, como venían transitando su vida estudiantil, y me encontré con estudiantes angustiados como todos en ese momento, pero referían estar desorientados por el abundante material en el Entorno, lo encontraban desordenado, poco motivador. Otros alumnos lo referían como abrumador por la carga bibliográfica, los encuentros por zoom los tenían agotados por problemas con la conectividad, incluso eran de larga duración (casi 3 horas). En esos escasos encuentros se notaba la poca lectura o la poca comprensión de temas importantes y relevantes, ¿faltaba engranar bien lo virtual con lo presencial?

Por último, esta materia promueve la enseñanza en un contexto clínico, permite vivenciar los beneficios de una buena atención primaria en centros de salud periféricos o descubrir el fracaso de la misma, reflejado en la enfermedad de un niño internado, o sea que todo eso sólo puede ser experimentado por el estudiante de Pediatría compartiendo la actividad médica asistencial con el docente, por lo tanto se retoma la pregunta de si un aula expandida sería la mejor aula para la enseñanza y aprendizaje de esta materia.

4. OBJETIVOS

GENERAL:

-Documentar y analizar la propuesta educativa del aula expandida pospandemia de la Cátedra de Pediatría "A" de la carrera de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata, a través de la sistematización del diseño, puesta en marcha y resultados de dicha experiencia durante el año 2022-2023.

ESPECÍFICOS:

- Documentar las decisiones y acciones pedagógicas para lograr una comprensión más profunda de la experiencia
- Analizar el aula expandida diseñada, confrontando con su concepto teórico a fin de identificar limitaciones y posibilidades.

-Reflexionar críticamente sobre lo consolidado y visibilizar las estrategias docentes ante esta nueva aula.

-Divulgar los aprendizajes surgidos para favorecer el intercambio con otras experiencias similares vinculados a esta práctica de enseñanza.

5. PERSPECTIVAS CONCEPTUALES

5.1 Educación y tecnologías

Hay que pensar a la Universidad como uno de los lugares que tiene su historia, y cada uno de nosotros, se inscribe en su devenir socio-histórico-político, individual y colectivamente (Causa, Lastra, Torti, 2022).

Los modelos pedagógicos que han predominado y disputado el "hacer Universidad" en Argentina, parten desde la ocupación española hasta la aprobación de la Ley de Educación Superior en 1995. Es necesario subrayar que estos modelos pedagógicos se hallan profundamente relacionados con el contexto político e institucional que ha caracterizado a las Universidades, de manera que no puede pensarse la función docente de la Universidad sin pensar también sus mecanismos de gobierno, los sujetos sociales a los que está destinada o las concepciones acerca del conocimiento que debe transmitir (Causa, Lastra, Torti, 2022). Contexto ahora atravesado y modificado por una pandemia.

El lugar que históricamente ocupó la Universidad en relación con el conocimiento se encuentra en jaque desde fines del siglo XX, en parte por la creciente mercantilización de la educación superior, y en parte también como consecuencia de una globalización y transnacionalización. Bonaventura de Sousa Santos (2007) dice que la Universidad fue creada siguiendo un modelo de relación unilateral con la sociedad. El ingreso de minorías sustituyó esa unilateralidad por una interactividad potenciada por la revolución de las TIC. La globalización y la transnacionalización acarrea más fragmentación, más diferencia social y económica, potenciado por la virtualidad. En una conferencia, Santos (Alex, 2014, 35m44s) mantiene que hay que enfrentar lo nuevo con lo nuevo, con el mismo internacionalismo, pero cooperativo y solidario.

Pablo Gentili (Jornadas sobre las prácticas docentes en la Universidad Pública, 2020, 9m46s) plantea que la pandemia exacerbó todo lo malo que había en la sociedad, y también dentro de la educación: el individualismo, la mercantilización, pérdidas de derechos. Las plataformas digitales hicieron posible el teletrabajo pedagógico, pero se fomentó la exclusión tecnológica, lo que produce y amplifica la desigualdad.

Gentili (18m02s), además comenta que el docente se tuvo que “modelar” por la tecnología obligatoria. Diferente de lo que sucede en una clase presencial (lugar mágico donde se encuentran dos personas que no se conocen), hasta los silencios quedan codificados, estando todo grabado, tanto lo que se enseña, como lo que se piensa y se siente. Pero la tecnología vino para quedarse por eso se debe garantizar la conexión, dar más dispositivos, y defender la soberanía pedagógica.

Por otra parte, el año pasado la disposición del Consejo Superior hablaba de la vuelta a la presencialidad, y el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) presentó el documento “Desafíos de las universidades públicas en la etapa de la pospandemia”, que concluye diciendo:

«La pandemia nos privó de la presencialidad, profundizó las brechas socioeconómicas y debimos transformar nuestra actividad cotidiana, repensar y resolver sobre todas y cada una de las actividades que las

universidades llevamos adelante. Para ello hicimos uso de herramientas que existían antes de la pandemia tales como campus virtuales, plataformas y muchas otras que fueron puestas en valor ante la emergencia y que nos permitieron continuar con nuestra labor. Las universidades no vamos a funcionar de la misma manera que antes. Necesitamos adecuarnos a la nueva normalidad y atender las necesidades más urgentes de las comunidades en las cuales estamos insertas. La educación es la herramienta fundamental para transitar el escenario de transformación social y política nacional que requiere la Argentina».

Términos como “nueva normalidad”, “modelos híbridos”, “bimodalidad”, “protocolos”, “planes de apoyo a la conectividad y la infraestructura”, entre otros, parecen emerger con vigor en un contexto que nos desafía para pensar y transformar la educación superior y la Universidad (Causa, Lastra, Torti, 2022).

¿Es posible que estemos asistiendo a la emergencia de un nuevo modelo pedagógico en relación con la Universidad?

La tecnología es un punto positivo para la permanencia y el egreso del alumnado, no todo es malo: Propone nuevas formas de aprender, desde cualquier parte del mundo formando grupos heterogéneos culturalmente y etarios, se vivencian aprendizajes colaborativos, facilita la cursada de gente trabajadora, en donde se manejan los tiempos individualmente, ofrece otra forma de vincularse con el tiempo y el espacio, cada uno se conectará en diferentes horarios, algunos se conectarán desde sus lugares de trabajo, otros desde sus hogares, estarán quienes acompañarán con música o la radio ... En definitiva, se va a ir conformando un “aula” bastante distinta a la que recorreremos a diario en cada una de nuestras instituciones (Causa, Lastra, Torti, 2022).

Hablando de nuevas formas de aprender, el escritor y periodista cultural Jorge Carrión (2019) denomina "Objetos Culturales Vagamente Identificados" (OCVI), proyectos que trascienden las categorías tradicionales y aún no son completamente estudiados por la academia (aunque empiezan a serlo), y que son relevantes en el modo en el que se produce, circula, transmite y consume la cultura. Son historias de Instagram, podcast, twitter, spotify, publicidad, etc. La

licenciada Sagol Cecilia incluso habla de PLE (personal learning environment) que es una colección personal de dispositivos para crear conocimiento (blog, twitter, Moodle, Facebook, etc.) estando constantemente conectados y actualizados (Haciendo escuela Mendoza, 2014, 0m25s parte 2). Litwin (2005) aclara que es importante distinguir usos de TIC para consumo de aquellos creados para el aula, con contenido curricular, con intención pedagógica. Sagol sosteniendo eso habla de la curación de información, debe haber una selección de contenidos que sirvan y que sean buenos para generar conocimiento representativo.

Ante esto, ¿es posible que estemos asistiendo a la emergencia de un nuevo modo de enseñar y aprender en las universidades? ¿Y si es así, nosotros docentes nos estamos capacitando para eso?

5.2 Prácticas pedagógicas en aula clásica y ampliada

Edelstein (2014) habla sobre las prácticas docentes como práctica social que se genera en espacio y tiempo concretos con múltiples condicionantes que la atraviesan. Son procesos de comprensión, deliberación e intervención en los que se diseñan propuestas de enseñanza que habilitan a los estudiantes a construir/reconstruir los problemas y saberes de los campos profesionales y académicos específicos, apropiándose los. La enseñanza implica convertir la función de transmisión cultural en ejercicio de reflexión y de crítica, no dar ni dictar clases sino dar paso a una manera en donde los estudiantes trabajen y el docente cree situaciones óptimas para ese trabajo, y que luego, el que sabe lo que sabe sepa para que le sirve, donde y como utilizar ese conocimiento.

Ros y Morandi (2014) también hacen referencia a estas prácticas como una práctica social que es única con respuestas válidas en ese momento, y que está atravesada por los siguientes rasgos:

- la pluridimensionalidad de los acontecimientos que en ella tienen lugar, algunas veces de manera simultánea y otras en forma sucesiva,
- la inmediatez con que se producen esos acontecimientos lo que requiere de la resolución en "el momento",

- la impredecibilidad debido a que sólo puede preverse a grandes rasgos algunos aspectos de lo que sucederá,
- se trata de situaciones que escapan a un control técnico riguroso apoyado en conocimientos infalibles,
- son situacionales, pero a la vez históricas, se despliegan en un aquí y un ahora que las vuelve singulares e irrepetibles, pero a su vez conforman y contienen las diversas expresiones históricas en que la sociedad ha ido definiendo modos de entender el sentido de la educación,
- conllevan una fuerte dosis de implicación personal creándose un entramado psicológico fuerte en el que todos quedan "atrapados",
- están atravesadas por el poder en tanto implican la organización de un "escenario" en el que se colocan los sujetos en posiciones determinadas dentro de un orden social particular, suponen la inclusión y la exclusión selectiva de saberes, discursos, prácticas permitidas y no permitidas, pensables e impensables, y suponen espacios de lucha y conflicto por la determinación de estos lugares y saberes sociales.

El trabajo docente en la enseñanza conlleva la configuración de una "intervención en la acción", que implica

...elaborar una propuesta de enseñanza en la cual la construcción metodológica deviene fruto de un acto singularmente creativo de articulación entre la lógica disciplinar, las posibilidades de apropiación de ésta por parte de los sujetos, y las situaciones y los contextos particulares que constituyen ámbitos donde ambas lógicas se entrecruzan. (Edelstein, 1995, p. 85)

Ros y Morandi (2014) dicen que la programación, planificación o el diseño es anticipación de las formas que asumirán las experiencias y las prácticas educativas concretas en donde se articulará los sujetos con los conocimientos. Primero hay que definir la intención de la propuesta de enseñanza: ¿qué profesional se quiere formar?: luego jerarquizar y seleccionar los saberes relevantes y necesarios a enseñar; y, por último, ¿cómo se va a hacer?

Dino Salinas (1994) habla de que el proceso de toma de decisiones sobre la enseñanza gira siempre en torno de la deliberación sobre “lo que vale la pena enseñar”. El curriculum es planificar la enseñanza y algo más que diseñar objetivos, contenidos, métodos y criterios de evaluación...es reflexionar, debatir, y tomar decisiones fundamentadas, es una propuesta cultural sometida a crítica y mejora en donde hay que formularse 4 preguntas:

¿Qué fines deseamos alcanzar?

¿Qué experiencias de todas las que podemos brindar ofrecen mayores posibilidades para alcanzar esos fines?

¿Cómo se pueden organizar esas experiencias?

¿Cómo comprobar que se alcanzaron los objetivos?

Según las autoras antes mencionadas, la construcción metodológica, lejos de configurar una tarea técnica, supone la asunción de ciertas decisiones que le dan una estructuración determinada a la acción. Es un acto singularmente creativo donde el docente construye, elabora, crea y recrea, piensa, define, decide sobre una serie de aspectos que adquieren rasgos singulares en diferentes situaciones de enseñanza. Todo esto ahora se debe hacer con el uso de la tecnología que forma ya parte de nuestra vida.

Socolovsky (Jornada sobre prácticas docentes en la UNLP, 2020, 1h10m26s) en una conferencia cuando habla de que el profesor hace prácticas deliberativas y reflexivas que configuran procesos de construcción de conocimiento, en un contexto actual de pandemia exigió reinventarse en algunos aspectos sus métodos de enseñanzas poniendo en evidencia que el mismo, es un día a día, es un intervenir en la acción que implica elaborar una propuesta fruto de un contexto particular.

Salinas (1994) habla de que el profesor para planificar usa su conocimiento experiencial, intuitivo y teórico organizado para enseñar pero que no hay un plan único, óptimo ni siquiera más eficaz, son solo una opción que se cree la mejor.

La enseñanza, siguiendo a Edelstein (2014), supone una “doble exigencia para quien enseña, pues conlleva siempre como requerimiento básico, prestar una

rigurosa atención a los procesos de transmisión a la vez que a los de apropiación” (p. 22).

Aula y Clase, son dos categorías en torno de las cuales se organiza buena parte de nuestra práctica docente, ambas interpeladas por el proceso acontecido de virtualización.

- Aula hace referencia al espacio físico, como dice Dussel (1999) es el escenario de concreción de la enseñanza con una estructuración material (mobiliario, organización del espacio), y una comunicacional (sujetos con relación de autoridad, jerarquías, flujo de las comunicaciones), ya sea un aula universitaria formal, un campo de deportes, un aula en donde se practica danzas o bien el aula virtual. El aula es el lugar en el cual se desarrollan los acontecimientos y donde se da curso a ese curriculum oculto. Representa ese microcosmos sobre el cual se abren millones de nuevas posibilidades de vínculos con los estudiantes (Becerra, 1989).

Como relata Dussel (1999) el nacimiento de las aulas, estuvo ligado a la enseñanza de la teología a unos pocos, pero cuando vieron que el acceso a la lectura era la mejor forma de conectar al creyente con la doctrina comenzaron a hacerlo más masivo, por eso tienen esa disposición, replicando la escena de la prédica (bancos en fila y al frente el maestro). La mesa de los bancos aparece después cuando empiezan además de la lectura a enseñar a escribir. Y de ahí en más siguió cambiando a medida que la sociedad cambiaba, se complejizaba, hasta llegar a la época actual, donde aparecen las aulas virtuales, concepto de aula que tuvo su salto explosivo en el contexto de la pandemia.

Con estas diferencias y parafraseando a Dussel (1999) podemos afirmar que el aula es construcción histórica producto de un desarrollo que incluye otras alternativas y posibilidades dándonos a nosotros la búsqueda de otras alternativas y posibilidades también.

- Como explica Edelstein (2022), la Clase es la estructura global de acciones con segmentos secuenciales de unidades de sentido menores (desarrollo de temas, tipo de formato, tipo de agrupamientos, tipo de procedimiento), articuladas en una unidad mayor de sentido o sea el sentido que

esperamos tenga para el otro los saberes y conocimientos que se compartieron. Actividad en donde es posible reconocer episodios, acciones, sucesos, ocurrencias, que en su acontecer tiene una estructura episódica, secuencial y articulada, y no prefiguraciones universalizantes y ritualizadas. La escena tiene apertura, desarrollo y cierre (en algunas no, se continúan trabajando para llegar al mismo) y se da con la presencia del docente y del alumno. Brailovsky (Pedagogía entre paréntesis, 2020, 6m09s) aclara “La clase implica una presencia, el estar presente, o bien una imagen, como sucede en las clases virtuales”.

El espacio es diferente en las prácticas de enseñanza a distancia, no se puede hacer una equivalencia con la presencialidad, hay que considerar con atención la perspectiva multirreferencial que tienen. Meirieu (2020) dice que teme que la tecnología se base en una lógica individual y técnica, y no dé lugar a la construcción de colectivos, que la influencia de intereses financieros lleve a una concepción comercial de la educación y que los estudiantes en mutua indiferencia consuman software en lugar de compartir conocimiento. Continúa diciendo que lo digital nos lleva al viejo modelo conductista en donde el profesor, en el peor de los casos, es un obstáculo. La escuela es una institución que encarna valores, no satisfacción para individualidades, que permite acceder a la alteridad y construir algo en común, a pesar de las diferencias, no las aumenta como la virtualidad.

Brailovsky (Pedagogía entre paréntesis, 2020, 2m20s) parece estar de acuerdo con esto porque dice que el momento de la pandemia nos puso ante una forma de encontrarnos con el estudiante que no es la habitual, es la demostración de cierto vaticinio, ese futuro tecnológico del que se habla hace rato y llegó a la fuerza, haciendo evidente qué nos queda pendiente en la actualización de la enseñanza. Ante esta virtualización habla de la idea de presencia e imagen: presencia del estar presente, en el sentido de estar de cuerpo y alma que contrasta con la imagen de la pantalla, y que sustituir cuerpo por imagen es pérdida claramente. ¿Cómo se puede “pescar” las señales de cómo va la clase, de si entienden o no, o si están aburridos o no, cómo hacerlo en una clase no presencial? Ante esto dice que la informática estandariza, rigidiza los modos de

interacción, ¿volvió el tecnicismo con eso? También relata que en las aulas se da cierta magia en donde las personas, que no se conocen y que no buscan ser amigos, se encuentran para la conversación pausada, concienzuda, sistemática, ¿se puede reproducir esto por medios virtuales? Tal vez sí, suspendida la materialidad del aula puede haber clase, más cuando lo que pasó nos pasó a todos haciendo más fácil poder llevar a cabo estos encuentros virtuales, y seguir siendo, aunque sea de modos no convencionales, en anfitriones de nuestros alumnos y también en arquitectos (hospitalidad y diseño de la clase, 2 modos de pensar el profesorado).

Pero cuando hablamos de aula extendida, Sagol es más optimista (discursodigitales, 2012, 4m37) porque refiere que se configura a través de la creación de un nuevo espacio, en el cual la clase presencial se ve intervenida por la tecnología, afectándola comunicativamente, y ampliándola. Es a partir de este nuevo espacio, donde lo virtual se combina con lo presencial, que surge la posibilidad de potenciar el aula tradicional. Se puede llevar a cabo con varias plataformas: blogs, Dropbox, redes sociales, Moodle (como es el caso de nuestra Cátedra), etc. El aula ampliada permite compartir tanto lo que sucede en la presencialidad como lo dispuesto para compartir en el ámbito no presencial, expandiendo los límites físicos del aula, y generando posibilidades de intercambio permanente, se inaugura un “nuevo espacio comunicativo y de circulación de saberes”, la comunicación es multidimensional, y es allí, a partir de esa construcción “donde se ponen en juego nuevas formas de producción, de circulación del discurso y de difusión de contenidos”. Entonces, ella reafirma que si al aula real la potencio con el contenido de lo virtual más la inteligencia social para el intercambio de ideas se genera un espacio educativo más potente (Haciendo escuela Mendoza, 2014, 7m45s parte 3) o sea para la didáctica de ahora hay que lograr la vinculación de esas tres dimensiones.

Como dice Ambrosino (2017), las modalidades pedagógicas tradicionales (presencial y distancia) empiezan a encontrar puntos en común y transitan un proceso dialéctico de estabilización y desestabilización, esto influye en el desarrollo de la cultura académica proyectando a una visión educativa híbrida.

5.3 Enseñar y aprender con tecnologías

Los interrogantes sobre ¿quiénes son nuestros estudiantes?, ¿cómo transitan y construyen su experiencia estudiantil?, ¿cómo se vinculan con los saberes?, entre otros, se torna un eje de reflexión importante para el proceso de construir una propuesta de enseñanza.

El escenario del aula universitaria se configura en el marco de ciertas condiciones de vida de los estudiantes concretos (condiciones de trabajo, recursos materiales para la movilidad en la ciudad y el acceso a los materiales de estudio, entre otros), de representaciones y decisiones respecto de su elección vocacional, de trayectorias escolares previas que los han dotado de saberes y habilidades singulares, entre otras cuestiones. Esos estudiantes son, también, miembros de un grupo generacional muy permeable a la cultura visual y tecnológica, a modalidades de acceso al conocimiento que no tienen a los libros como único soporte de información o conocimiento.

Según Casco (2007), los años '90 es la década en donde va creciendo la figura de un estudiante compartido entre la institución universitaria y el mundo del trabajo. Sobre el final del siglo XX y lo que va del siglo XXI parece perfilarse un estudiante también compartido con el universo de las TIC.

La profesora refiere que el acceso a los saberes legítimos en la universidad sigue dominado por modalidades de adquisición propias de la cultura impresa. Se descarta que el libro y otro tipo de materiales escritos (artículos científicos, textos didácticos, textos de divulgación) sean las fuentes prioritarias de información. Frente a ello la universidad recibe a nativos digitales. Estos sujetos han aprendido a acceder a la información a través de las TIC y por ello se dice que protagonizan un proceso de transformación mental. Sus competencias comunicativas se configuran en una etapa de transición entre la fase letrada y la fase electrónica de las prácticas comunicativas, lo cual lleva a algunos especialistas a postular el surgimiento de “arquitecturas mentales distintas”. La manifestación de tales cambios en las producciones y en las prácticas comunicativas de los jóvenes

advierten sobre la presencia de nuevos saberes que, o son directamente ignorados por la institución universitaria, o son apresuradamente atribuidos a procesos de pensamiento anómalos.

Como dice Meirieu (2003) en donde el alumno es introducido y no moldeado en la materia, ayudado y no fabricado, y la finalidad de la empresa educativa es eso, ayudarlo a apropiarse de conocimientos. Entonces ¿cómo hacerlo con tecnologías que ellos manejan tan bien? ¿será igual que antes? Según Casablanca (Diego Albarracin, 2013, 5m25s) ponemos el cuerpo a las cosas y ahora se vio que no es necesario, las generaciones de ahora acuden a todo conocimiento con solo el toque de la pantalla, por eso ella plantea que debemos tener cambios como hacer curriculum minimalistas o sea centrado en lo relevante a transmitir, centrado en lo contemporáneo y en la estructura de nuestro campo disciplinar, hacer de las TIC verdaderas Tecnologías del Aprendizaje y Conocimiento (TAC). Nosotros somos los que debemos aprender, no somos nativos como ellos, somos transeúntes digitales.

¿Cómo impactan los cambios tecnológicos sobre una pedagogía universitaria?

No cabe duda de que la producción, acumulación y circulación de conocimiento sufren transformaciones ahora debido a cambios tecnológicos. Numerosos autores hablan de las transformaciones aceleradas por el acceso ilimitado de información gracias a las TIC traspasando los límites físicos del pasado. Castells (2002) habla sobre esta “sociedad de la información” y cómo cambió tanto la industria, economía, profesiones y distribución de conocimiento.

La formación universitaria debe abordar el conjunto de saberes, su búsqueda, la selección y jerarquización del conocimiento a transmitir, en un contexto de cambio acelerado del conocimiento, de su circulación global instantánea, y de la multiplicación de experiencias heterogéneas de relación con el conocimiento. Si esos procesos no se orientan a partir de las políticas públicas, las brechas digitales, de acceso a la información y las capacidades para lidiar con las nuevas restricciones propias de los flujos acelerados de información se distribuirán de manera desigual, reforzando las desigualdades sociales preexistentes: En

nuestro país, con la pandemia muchas instituciones probablemente no hayan contado con la infraestructura de tecnologías digitales necesaria para dar continuidad a la enseñanza. Las diferencias se profundizan si comparamos entre poblaciones urbanas y rurales, y entre población con discapacidad.

Las prácticas de la enseñanza como dice G. Edelstein (2022):

-se inscriben social y culturalmente en un contexto histórico (condicionante macro);

-en marcos institucionales y organizacionales que las regulan (condicionantes meso);

-y en espacios de concreción de procesos interactivos entre docentes y estudiantes en relación a saberes y conocimientos (condicionante micro)

En relación con los condicionantes macro aparece identificado como insoslayable el contexto de la pandemia como un hecho histórico que ha trastocado todas las dimensiones de nuestra experiencia humana, social, política, cultural y económica. Preocupan en relación con esta situación algunos aspectos condicionantes que preexistían a la pandemia y parecen haberse profundizado, como es la cuestión central de las desigualdades sociales y económicas, las cuales se correlacionan con desigualdades educativas. En este marco el desfinanciamiento histórico de los sistemas educativos en general y universitario en particular se torna relevante nuevamente, en tanto afecta las prácticas de docentes y estudiantes en las posibilidades y limitaciones que supone para los procesos de formación y para el desarrollo de proyectos de vida. Esta cuestión, particularmente en la tarea docente, aparece como un problema que articula condicionante macro y meso; tal es el caso de la profundización de lo que en el marco de la enseñanza se refleja como “multitarea”, dado que las formas de acceso al trabajo y las relaciones laborales se han transformado también en el marco de la sociedad posindustrial y la globalización.

A partir de las conceptualizaciones de Terigi (2004), en el sentido de comprender que la enseñanza no es un problema que se reduce a voluntades individuales de docentes, sino que también requiere del análisis acerca de bajo

qué condiciones esa práctica debe realizarse para promover aprendizajes en los estudiantes; condiciones que son del orden de las políticas educativas.

En relación con los condicionantes meso las intervenciones remiten a cuestiones tales como las formas de organización institucional del trabajo y la existencia de estructuras jerárquicas en la configuración de los planteles docentes y los roles al interior de las cátedras, que a veces rigidiza y dificulta la comunicación y los procesos de reflexión colectiva. Aparece una cuestión compartida con otros docentes del sistema educativo, en torno del reconocimiento de la tarea docente como algo que se realiza solamente cuando se está “frente” a alumnos, sin abordar la complejidad que la misma supone en términos de construcción de las propuestas de enseñanza, el acompañamiento de los estudiantes, las actividades ligadas a la evaluación de los aprendizajes, la producción de materiales, aspectos que, nuevamente, la virtualidad amplificó.

También en esta escala se realizan referencias en relación con el escenario de virtualización de la enseñanza, el que supone reformulaciones de las tareas y formas de organización del trabajo. Particularmente se visualizan algunos modos, por ejemplo, el aumento de tareas que la presencialidad no involucra. La formación docente en el uso de entornos virtuales y sus herramientas, así como la reconfiguración de las propuestas, se reconoce como una situación que es necesario abordar a nivel de las políticas institucionales, conjuntamente con la cuestión de los recursos y el equipamiento tecnológico. En este sentido surge la inquietud acerca de cómo el aislamiento por la pandemia nos obligó a replantear las estrategias de enseñanza donde, de la noche a la mañana, pasamos de una educación estrictamente presencial a una totalmente virtual, con sus modalidades sincrónicas y asincrónicas.

En relación con los condicionantes micro se retoman varias reflexiones presentadas por la exposición de Yamile Socolovsky: (Jornadas sobre las prácticas docentes, 2020, 1h1m) La pandemia obligó a que se contara con recursos tecnológicos, conectividad, y destreza en el manejo de los entornos, tanto docentes como los alumnos. Todo en un contexto de incertidumbre y angustia. Se experimentó sobrecarga de trabajo (tiempo y organización,

distribución de tareas). ¿La educación a distancia demanda más tiempo y esfuerzo?, la respuesta no se sabe porque falta preparación en el uso de esta tecnología, además es difícil conciliar tiempo en casa y de trabajo dado que se desenvuelve en el mismo lugar con invasión de la privacidad. ¿La incorporación de tecnologías viene con un borramiento del rol docente? Hay desplazamiento por formas de gestión de información, funcionales a una mercantilización de la educación (no visible aún acá) pero lo positivo es que generó preguntas en el docente: ¿cómo es mi enseñanza? ¿cómo disponemos los objetivos de la enseñanza? o sea repensar la relación pedagógica como un territorio donde se produce comunicación y se construye conocimiento.

Aparecen, asimismo, matices en la percepción acerca de cómo la virtualidad, impacta en las prácticas de enseñanza y en los procesos de aprendizaje. Por un lado, se reconoce que, la situación dada por esta virtualización “forzosa” generó procesos que suponen una ruptura o irrupción en cierta rutinización de la enseñanza y de las prácticas docentes. Se generaron espacios de discusión, debate y coordinación, distribución de tareas, revisión de los contenidos (sentidos y alcances) y de modalidades de enseñanza. Se incrementaron las formas de comunicación con los estudiantes, necesarios para acercarse a sus procesos. Se advierte que buena parte de los materiales y las formas de trabajo que se elaboraron en este contexto sumaron riqueza a las propuestas de las asignaturas, y fueron incluidas en la vuelta a la presencialidad.

Sagol reafirma (Haciendo escuela Mendoza, 2014, 1m10s) que no hay opción para no enseñar con tecnologías, es parte de nuestras vidas, y hay que hacer ya una reflexión de cómo seguimos ahora para lograr ser una sociedad más formada. Dice que internet es un espacio de circulación de ideas, genera conexión con otros, construye conocimiento, al hacer una lectura crítica de nuestras ideas y volcarlas nuevamente al espacio virtual, inyectando más conocimiento para que siga circulando el mismo (6m10s). Esto hizo que el circuito del aula tradicional docente-alumno cambiara y que se den otros circuitos y que el docente sea la persona que los controle, mejore, potencie para generar conocimiento genuino.

La virtualidad potencia lo mejor de la presencialidad, sirve para

documentar, ampliar, optimizar, mejorar lo que se da en el aula física. El punto es saber usarla, no es solo usar la computadora, es enseñar de otra forma, prepararlos para que trabajen con conocimiento de forma crítica y colaborativa para producir cultura.

Entonces, para ella las nuevas (9m32s parte 2) manera de enseñar dice que son: Enseñar con proyectos

que los alumnos gestionen información

con contenidos digitales

en red

con multimedias

con los alumnos que estén en permanente actividad como sujetos activos de su aprendizaje

sabiendo que el cambio es permanente y que continuará.

5.4 Rol del docente e intervención pedagógica en la mediación

G. Edelstein (2022) nos dice que el análisis didáctico con el enfoque teórico metodológico de indagación y reflexión, desde el ejercicio de la deconstrucción-reconstrucción, el reconocimiento de la relación entre acciones, decisiones y supuestos presentes en las clases, es lo que nos lleva a la construcción profesional para pensar la enseñanza en la Universidad. Sin dudas, esto se realizó con la pandemia con la virtualización y posterior surgimiento de las aulas expandidas, porque es el conocimiento el que nos va dando la posibilidad de comenzar a ver las cosas de otro modo y mejorarlas.

El análisis didáctico siempre es separando los componentes de la clase para facilitar su comprensión, capturar sentidos que de otro modo no serían accesibles, pero es importante siempre tener en claro que trabajamos en partes de un todo. El propósito de abstraer, de separar, se relaciona con la posibilidad de objetivar en detalles lo que va aconteciendo. Por ello, en primera instancia se plantea el trabajo analítico a partir de “desarmar” la clase, o sea su deconstrucción, para avanzar luego en sentido reconstructivo. Hay acciones

(observables directos y contruidos) que se constatan a simple vista y las que no, y luego las decisiones-medidas (macro y micro), o sea al diseñar la clase y otras tomadas en su transcurrir. En relación a estas dos, cobra valor otra cuestión que son los supuestos de una clase que hace que se tomen tal o cual decisión. Así como la de-construcción promueve el análisis orientado a la reflexión crítica de una clase particular; la fase de reconstrucción al articular acciones, decisiones y supuestos da lugar a una manera diferente de ver la clase y a la vez de recrearla, por cuanto los hallazgos que resultan de este pormenorizado trabajo analítico, nos dejan indicios desde los cuales construir clases con mayores potenciales. Achilli (1990) menciona el enfoque de análisis constructivista indiciario en donde el conocimiento es un proceso que se construye haciendo como un movimiento espiralado en donde se va transformando para alcanzar mayores niveles, todo a partir de indicios.

La reconstrucción tiene lugar sobre la base de elaborar hipótesis interpretativas, inferencias acerca de lo que identificamos en un comienzo en los registros de observación, escritos o no respecto de la clase, y las relaciones que establecemos luego. Estas inferencias, conjeturas requieren de una validación que se logra a partir de la triangulación entre visiones/versiones de diferentes sujetos (con la perspectiva de otros docentes, estudiantes, investigadores); cruzando los datos obtenidos a través de diversas técnicas (registros observacionales, entrevistas, análisis de documentos y producciones didácticas); también, sobre la base de una triangulación teórica, contrastando la información recogida con desarrollos teóricos que vinculan con la cuestión de la clase que interesa problematizar (textos que aborden la problemática de los contenidos disciplinares, las técnicas y procedimientos utilizados, los materiales, agrupamientos, etc.). Así es como también se debería hacer un análisis de estas aulas expandidas.

Otro núcleo central de reflexión es la dimensión metodológica de la enseñanza y el lugar de los docentes en relación a ello en los procesos de elaboración de sus propuestas.

Tener en claro el objeto de estudio demanda en primer término recorrer la disciplina, la historia de su desarrollo, las principales preguntas que se formularon,

los debates de mayor resonancia; los temas que se abordaron y los que se abandonaron, las razones por las que fueron desplazados por nuevos desarrollos; los principales referentes teóricos (epistemología objetiva, como dice Díaz Barriga, 1985) Luego, y con esta base, es fundamental pensar cómo conectan los saberes que definimos, seleccionamos y estructuramos; los que hemos aprendido o nos enseñaron sobre la disciplina en la que elegimos trabajar, con las posibilidades y necesidades de los estudiantes a los que vamos a enseñar (epistemología subjetiva).

A todo esto, Edelstein (1995), plantea una tercera dimensión y es el contexto particular (en este caso, una pandemia) donde estas dos epistemologías se entrecruzan. Como la doctora dice (2022), en cualquier circunstancia, es imprescindible tener dominio del campo, de la disciplina; si algo es clave en la enseñanza y no se puede “negociar” es el rigor en los contenidos; pero el abordaje metodológico siempre reclama ser situado y relativo a las finalidades, sujetos y contextos. Si se plantea con un enfoque tecnocrático, las técnicas, procedimientos, recursos y materiales didácticos se incorporan a modo de mera sumatoria sin abrir interrogantes respecto de los procesos cognitivos que cada uno moviliza. En cambio, sí lo planteamos como construcción, las técnicas, procedimientos, recursos y materiales didácticos, se constituyen en componentes que se incluyen en el diseño de las clases según las situaciones, los propósitos y las posibilidades que el uso de cada una de estas formas habilita.

Edwards (1989) habla de la relación forma-contenido o el contenido transformado por las formas de enseñanza. En este sentido plantea que el contenido no es independiente de la forma en que es presentado, la forma tiene un significado que se agrega al contenido transmitido, produciendo una síntesis y un nuevo contenido; no es posible por ello separar el contenido de la forma en la enseñanza. A esto Litwin (1997) sostiene que la configuración didáctica es la manera particular que despliega un docente para favorecer los procesos de construcción de conocimientos en una clase.

Edelstein (2014) refiere que está claro que al docente no le es fácil aceptar el desbaratamiento de los planes luego de estar convencido de haber hecho lo

mejor. Hay que organizar todo dejando espacio para lo imprevisible (aunque una pandemia por Covid-19 fue impensado), o sea partir de la aceptación de que el otro no se reduce a lo que podemos planear. Para ello es importante la formación docente permanente.

Se debe lograr la formación del profesorado orientado a la indagación, focalizando especialmente en los aportes de la perspectiva socio-antropológica y de la narrativa en la investigación educativa, para la indagación y sistematización de las prácticas educativas (Edelstein, 2022).

En la apuesta de profesionalizar el trabajo docente, los procesos reflexivos y críticos son sustanciales (Edelstein, 2000). Debe haber lugar a un tiempo de pausa, de retorno reflexivo sobre lo realizado; tomar distancia para indagar con mayor atención y cuidado, en procura de desentrañar y comprender lo sucedido. Colocar “bajo sospecha” situaciones que se presentan como “normales”. En lugar de juicios de valor el fin es construir conocimientos acerca del enseñar.

En este marco es fundamental ampliar nuestros registros y para ello es central un “estar atentos”, un estricto trabajo respecto de la mirada, la escucha, la lectura. Hacer observaciones, entrevistas tanto a alumnos como docentes como así también análisis de producciones (Edelstein, 2022).

Otro método es la narrativa como propuesta para construir conocimiento. Como dice Alliaud (s/f):

El saber de la experiencia, podríamos decir tomando estos aportes, forma y transforma. Enseña, en tanto no clausura o encorseta en formas ni formatos, sino que abre posibilidades. La narración misma es una posibilidad que proviene de sujetos y situaciones y que propicia la transformación de los sujetos y, por lo tanto, de sus creaciones. Es un saber que rompe con la lógica de decir o prescribir en quiénes deben convertirse quienes se están formando, lógica frecuente, implícita y potente en los ámbitos de formación profesional que intentan dar forma a partir de definir lo que los docentes tienen que saber para llegar a ser y a actuar de una manera determinada. (p. 2)

Entonces nuestro rol docente debemos analizarlo y reflexionarlo a la luz de esta “nueva” forma de enseñar, a la luz de esta tercera dimensión como dice Edelstein que nos interpelo a todos.

6. DESCRIPCIÓN INICIAL ACERCA DEL DESARROLLO DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN

Se intentará problematizar en torno de la experiencia desarrollada, a fin de analizarla a la luz de reflexiones que nos permitan configurarla como objeto de conocimiento y de generar posibilidades de transferencias de la misma en otras experiencias y prácticas. Todo esto fue posible en un contexto de una Universidad pública, gratuita e inclusiva.

a) La construcción de los interrogantes que definen qué se quiere conocer sobre la experiencia desarrollada.

El desarrollo metodológico de la sistematización de esta experiencia educativa supuso la elaboración de objetivos de reflexión a partir de la construcción de interrogantes considerados relevantes sobre la misma.

En 2020 comenzamos las clases de manera remota, felices de volver un poco a la normalidad. Se fueron incorporando talleres de simulación clínica virtuales para recuperar la parte práctica de la materia, pero después de un año surgía la necesidad, por parte tanto de estudiantes como de profesores, de encuentros presenciales apareciendo el aula expandida.

En la experiencia de esta nueva aula expandida con el uso de un entorno virtual para enseñar complementando talleres de simulación primero y concurrencia a los centros de salud después, surgieron algunos interrogantes para analizar esta experiencia:

¿Cómo surgió esa aparición o quien la hizo posible y como fue la organización? ¿Volvió el tecnicismo con esta nueva metodología? ¿Qué se tuvo en cuenta para enseñar por medios virtuales?

Con esta nueva modalidad, ¿Qué cosas quedaron y que otras se saben mejor compartirlas en la presencialidad? ¿Es necesario volver al 100% la enseñanza presencial? ¿Cuáles son las limitaciones y cuáles son las posibilidades para mejorar esta aula expandida? ¿El aumento de la masividad del alumnado sería un punto a favor para estas aulas expandidas?

¿Qué experiencias de aprendizaje fueron habilitadas en esta modalidad de trabajo? ¿Cómo se replanteó las relaciones con el conocimiento a transmitir? ¿Qué fines deseamos alcanzar? ¿Qué experiencias de todas las que podemos brindar ofrecen mayores posibilidades para alcanzar nuestros fines? ¿Cómo se pueden organizar esas experiencias? ¿Cómo comprobar que se alcanzaron los objetivos?

¿Quiénes son nuestros estudiantes hoy?, ¿Cómo transitan y construyen su experiencia estudiantil en la era pospandemia?, ¿Cómo se vinculan con los saberes?

¿Cómo hacerlo con tecnologías que ellos manejan tan bien? ¿será igual que antes?

¿Cómo impactan los cambios tecnológicos sobre una pedagogía universitaria?

¿Cómo se articula este espacio con el perfil de la carrera? ¿Qué decisiones y acciones pedagógicas se tomaron? ¿Qué saberes jerarquizar y seleccionar necesarios a enseñar y de qué forma se va a hacer? ¿Cómo se configura el rol docente ante esta novedosa, por lo menos para la mayoría, metodología con TIC para lograr TAC? ¿Se generaron nuevas estrategias o se consolidaron viejas? ¿La incorporación de tecnologías viene con un borramiento del rol docente? ¿Cómo es nuestra enseñanza ahora? ¿cómo disponemos los objetivos de la enseñanza? ¿De qué modo la experiencia posibilitó la resignificación de nuestro rol en la docencia? ¿Compartimos nuestras experiencias áulicas? ¿Existen espacios institucionales que los favorezcan? ¿Hay voluntad de compartir? ¿Es útil?

¿De qué modo esta aula permitió producir nuevos saberes acerca de cómo impactan y nos atraviesan las TIC a los distintos actores y en relación con los contenidos de la materia?

¿Es posible que estemos asistiendo a la emergencia de un nuevo modelo pedagógico en relación con la Universidad?

b) La definición de las fuentes de información sobre las que se basará la misma, y los instrumentos (entrevistas, grupos focales, observaciones, análisis de documentos, etc.)

Este trabajo de sistematización se llevará a cabo, entre otras cosas, mediante la realización de un cuestionario de forma anónima a docentes de la Cátedra que formaban parte de la misma antes de la implementación del entorno virtual y el aula expandida, y que son docentes en la actualidad capaces de

realizar una comparación de la docencia antes y después del desarrollo de esta aula, experiencia nueva de enseñanza y aprendizaje.

La elaboración de estas encuestas se realizó a partir de la construcción de un dispositivo basado en la utilización de la herramienta digital Google Forms, para la obtención y ordenamiento de datos, lograr una mayor síntesis de la información, como así también facilitar el acceso a su respuesta, y promover la participación, ya que la misma resultaba más amigable y podía responderse desde cualquier ordenador o dispositivo móvil, como celulares o tablets. En este caso fueron compartidas por mail y por el celular a través del grupo de WhatsApp de los docentes de la materia.

Asimismo, se realizará una entrevista al coordinador del espacio virtual, actual Titular Interino de la Cátedra, para conocer los motivos que llevaron a su creación, como se definió lo que vale la pena que el alumnado sepa, y si considera se han cumplido sus expectativas.

Además, cuento con las encuestas de satisfacción, también por medio de la herramienta digital antes mencionada, de los alumnos desde el comienzo de la pandemia y la transición a estas aulas.

Y, por último, registros abiertos observacionales de los ateneos virtuales y talleres de simulación realizados por mi persona.

En los meses de julio y agosto se realizaron las encuestas a 46 docentes y la entrevista al coordinador del entorno.

Para recuperar la experiencia se realizaron esas encuestas con los interrogantes que surgieron con el discurso de los actores en esos años de pandemia, y que profundice con la cursada de la Especialización. Las encuestas fueron respondidas de forma anónima.

Para la confección del cuestionario se utilizaron 14 preguntas cerradas y abiertas para darle agilidad a la actividad y también una reflexión importante y significativa. Este incluye:

1. Antigüedad en la Cátedra
2. ¿Conocía el Entorno antes de la pandemia?

3. ¿Utilizó el Entorno en el 2022?
4. ¿Usaría más el Entorno si hubiera un foro de consulta para los alumnos?
5. ¿Cómo docente virtual en las tutorías, se podría mantener esa metodología?
6. ¿Con el uso en la pandemia cree que mejoró el contenido o el orden del Entorno?
7. ¿Cree que se desplazó el rol docente?
8. ¿Hubo espacio institucional para compartir la experiencia áulica nueva?
9. ¿Después del 2020 fue diferente la relación entre docentes mejorando los objetivos de enseñanza y aprendizaje?
10. ¿Sabe de qué trata el aula expandida?
11. ¿Cómo cree que los estudiantes se vincularon con los saberes dados?
12. ¿Servicia ahora dejar los ateneos por zoom, los casos clínicos virtuales, los foros de consulta?
13. ¿Qué beneficios cree que trajo el aula expandida: entorno virtual complementario del espacio presencial que se articula con la propuesta de enseñanza y de aprendizaje y tiene como objetivo acompañar y potenciar estos dos procesos? ¿Permitiría dinamizar y potenciar las propuestas iniciadas en el espacio del aula presencial pudiendo convertirse en terreno fértil para continuar las discusiones que allí se inician?
14. ¿Qué desventajas cree que trajo el aula expandida?

Se comparte vínculo

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfv70XNb-kq3lxttwkpyFm5HvKIAEjfgfSIIfXglPiykNc9A/viewform?usp=sf_link

La entrevista al encargado y creador del Entorno en ese momento y ahora actual Titular Interino de la Cátedra se realizó en el mes de octubre, buscando saber los motivos de su creación, como fue la curación de contenido, y con la pandemia como siguió con ese trabajo, sobre qué supuestos se valió para modificarlo si es que lo hizo, si alguien trabajo con él, y por último como siente que fue su trabajo y si cambiaría algo. Las

preguntas se formularon en base a las inquietudes surgidas durante la experiencia transcurrida como novedosa de uso de aula extendida y al ahondar personalmente sobre el tema.

Algunos de los interrogantes de la charla fueron:

1. ¿Cuáles fueron los motivos que llevaron a la creación del **entorno**? sabemos que el entorno está desde el 2007 en la FCM y en la Cátedra desde el 2010
2. ¿Quién lo organiza, quien te ayudo, tuviste gente en contra, quién define lo que vale la pena que el alumno sepa o sea cómo fue la curación de contenidos?
3. ¿Crees que se han cumplido las expectativas, los objetivos?
4. ¿Conoces si cambió la forma de dar clases en aula física desde la creación?
5. ¿En la **pandemia** el pasaje a la virtualidad se definió en base a qué?
6. ¿Qué cosas quedaron en el entorno y qué es mejor hacerlo presencial, es necesario usar 100% presencialidad, por qué crees que no persistió la modalidad de aprendizaje virtual, los Ateneos, por ejemplo?
7. Frente al aula expandida de hoy ¿qué nos queda pendiente, posibilidades y limitaciones del aula, se podría mejorar, usando Instagram, Blogs, creando foros?
8. ¿Hay encuestas antes de la pandemia a los alumnos, cómo se analizan las propuestas o surgió con esta aula expandida y ahora pospandemia?
9. ¿Cómo usan los estudiantes el entorno, resulta un espacio de interés para acercarse a la materia?
10. ¿De qué modo resignificó esta experiencia nuestro rol docente, compartimos nuestras experiencias áulicas, existen espacios para hacerlo, hay voluntad de compartir, es útil?

Las encuestas a los alumnos se hicieron al finalizar sus respectivas cursadas, contando con los resultados de los años 2020, 2021 y 2022, realizadas

por la Jefa de Trabajos Prácticos y Titular de Cátedra de esos años con motivo de evaluar calidad. Esas encuestas también fueron respondidas de forma anónima.

En cada ciclo se consiguió respuestas del 80% del alumnado siendo bastantes representativas.

Para la confección del cuestionario se utilizaron 10 preguntas también cerradas y abiertas para darle agilidad a la actividad y también una reflexión importante y significativa. Este incluye:

1. Nivel de esfuerzo
2. Conocimientos teóricos adquiridos
3. Habilidades y dedicación de los profesores en general
4. Contenido de la cursada
5. ¿Tuviste dificultades en la cursada virtual? Describirlas
6. ¿Qué aspectos de la parte teórica de esta cursada te resultaron más útil?
7. ¿Cómo mejorarías la parte teórica de esta cursada?
8. En relación a los casos clínicos del Entorno.....
9. En relación al caso clínico recibido por un docente vía mail....
10. Comentarios que desee agregar

Se comparte vínculo

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdSju8HS1qbPuSHFuxMitghx5iZFINBOuYdX2uWy2QVGe5R4A/viewform?usp=sf_link

En el 2021 se agrega:

11. En relación al Taller de Simulación de anamnesis....

Se comparte vínculo

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScxjfkaxvUBwlyogW5vLtiaJAK_yakbOSIWnPzVWJMSr-IWpQ/viewform?usp=sf_link

En el 2022 la encuesta se modificó un poco, pero los resultados fueron similares y las preguntas fueron:

1. ¿Cuál consideras que es el grado de dedicación de la cursada?

2. ¿Cuál consideras que es el grado de conocimientos teóricos que has adquirido en la cursada?
3. ¿En qué medida ha contribuido la cursada a mejorar tus habilidades o competencias?
4. ¿Cuál consideras es el grado de dedicación de los profesores en general?
5. En relación a la organización del Entorno de la Cátedra ¿cuál consideras es el nivel de aprovechamiento?
6. En relación a los materiales en general ¿cuál es el grado de aprovechamiento?
7. En relación a los casos clínicos por zoom ¿cuál es el grado de aprovechamiento que tienen?
8. ¿Tuviste dificultades para conectarte?
9. En relación a los talleres de Simulación ¿cuál consideras que es la medida de su aprovechamiento?
10. En relación a los prácticos en el hospital y/o unidades sanitarias ¿cuál consideras que es el grado de aprovechamiento que tienen?
11. En relación a los casos clínicos con tutor asignado ¿cuál consideras que es el grado de aprovechamiento que tienen?
12. ¿Qué consideras se puede mejorar de la cursada?
13. ¿Qué aspectos de la cursada te resultaron más útiles?
14. ¿En qué sede cursaste?
15. ¿Tenes algún comentario? Nos ayudará a organizar nuevas cursadas

Se comparte vínculo

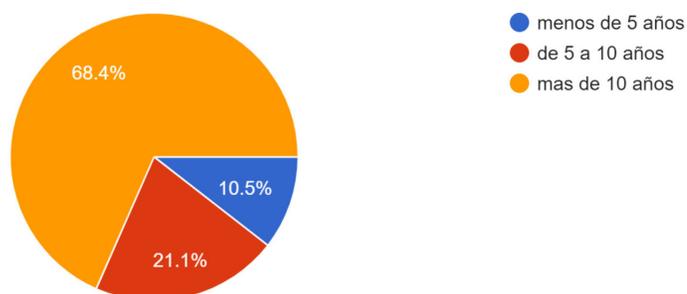
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdrGbTIJJSBfLPkYJI9urZ7-tWmZTY63yz0YBlabjQ4IMzAUA/viewform?usp=sharing>

c) El análisis y valoración de la experiencia. Logros y desafíos

Los datos que analizaré en este trabajo son las respuestas a los cuestionarios ya citados.

Las encuestas a docentes las respondieron solo 19 compañeros, que integran la Cátedra y que han formado parte de la misma desde antes de la pandemia, en forma voluntaria y anónima.

Antigüedad en la Cátedra
19 respuestas

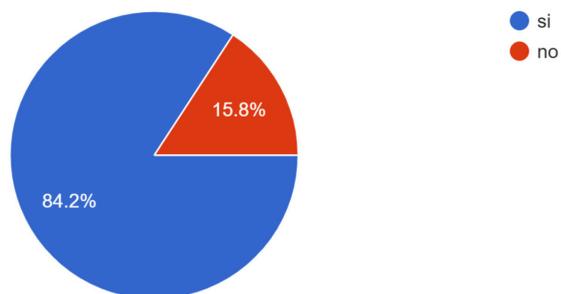


La mayoría presentan experiencia de más de 10 años en la Cátedra, con vasta trayectoria docente frente a alumnos, pero solo de manera presencial. A pesar de que ya desde el 2007 contamos con un Entorno, este fue solo para compartir información que valía la pena que los estudiantes leyeran.

No es un dato menor esa cantidad de años, ya que estos profesionales, se formaron en el pregrado y postgrado de manera convencional en donde la información no se conseguía con las TIC. Asumo que nuestra actualización académica si es con el uso de las mismas, pero ¿tendrían todos ellos capacitación docente para enseñar en un aula virtual? Desde el punto de vista pedagógico ¿sabemos usarlas? Como en la mayoría de las Cátedras, todos nos instruimos en el camino y forzosamente.

Conocía el entorno virtual de la Catedra antes de la pandemia?

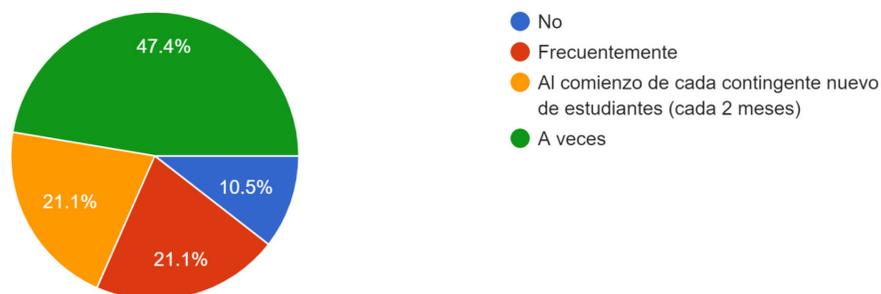
19 respuestas



Claramente el Entorno virtual era conocido de manera amplia previo a la pandemia, a pesar de ser gente con más de 10 años de experiencia. De todas formas, hay un porcentaje bajo de compañeros que no accedieron nunca al aula virtual antes del aislamiento, no tenían conocimiento de los saberes allí compartidos, me pregunto si lo que enseñaban no generaría en el alumnado algún tipo de desconcierto por si había algo de ambigüedad o contradicción en lo que se decía en las clases y lo compartido en el Entorno.

Utilizo el entorno el año pasado?

19 respuestas



La mayoría de los compañeros, el año pasado usó el Entorno, quedando claro en el resultado de la encuesta. Vale destacar el compromiso de querer estar a la altura del estudiantado que es, como se decía en el marco teórico, nativo digital, o sea personas que se les da más fácil o habitual el estar frente a la tecnología o leer desde los dispositivos.

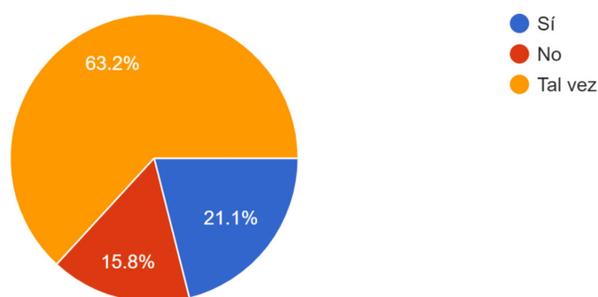
En el Entorno figura en promedio que el último tiempo de acceso fue de 323 días, con un rango que va desde 11 días a 4 años y 160 días. De todo el plantel (46) hay dos profesionales que no entraron nunca, 20 hace más de 1 años que están inactivos y 24 menos de ese periodo de tiempo. Esto quizá va en contra de mantener lo más actualizado posible lo que los estudiantes leen, y refuerza lo que se ve en el ítem anterior, en donde se pierde la posibilidad de facilitar conocimiento moderno y coherente con lo que se comparte para que lo lean todos.

Puede ser solventado con las clases presenciales y tener ahí el espacio para evacuar las dudas o compartir material más vigente.

Un acceso a la información de modo permanente y no exclusivo es lo que ofrece en Entorno, y en este sentido, los docentes contamos con el respaldo y el aval del material para afirmar conceptos en las clases presenciales, como para su uso en las evaluaciones. Ahí se plantean los objetivos que la Cátedra busca, está todo para que los docentes y alumnos lo analicen y digieran, pero tiene que estar actualizado y leído por todos, si no no se llega a ningún tipo de análisis en el momento del encuentro presencial y claramente no se genera conocimiento o conceptos nuevos.

Usaría más el entorno si hubiera foros de consulta para los alumnos?

19 respuestas



Creo que es un desperdicio el tener un muy buen Entorno virtual con información potable y que el docente sea un mero espectador o repositor de temas, y se ve que mis compañeros deben pensar lo mismo.

En la actualidad se pretende que el alumno tenga la teoría leída del Entorno para evacuar sus dudas y aprovecharlas en el aula con un docente; pero el

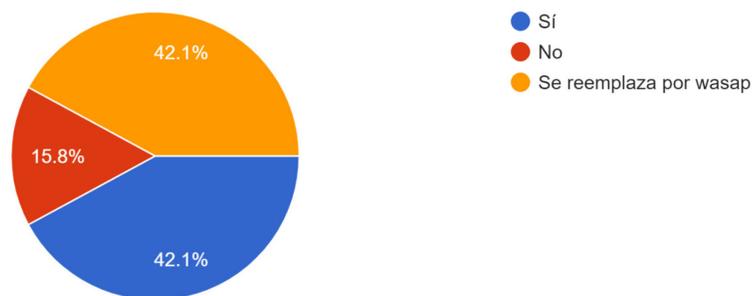
alumno pareciera que no adquiere o no cuenta con la parte teórica, van sin estudiar ni haber ingresado al aula virtual y aprovechar, expresar la experiencia en los talleres de simulación de donde soy docente, por ejemplo.

¿Podría ser que se usaría más el Entorno por parte de todos, docentes y alumnos, si hubiera espacios para preguntas o debates entre alumnos y docentes de algún tema que genere dificultades o dudas en el mismo momento en que se esté estudiando ese tema, por ejemplo, o incluso trabajo colaborativo entre, o también con, los alumnos generando y compartiendo más conocimiento?

¿Estimularía más que entraran y usaran el Entorno ya que es de gran ventaja que lo tengan a disposición en cualquier lugar y hora, el que nosotros quizá estemos más presentes en el mismo? ¿Podría ser que esto haga que lo aprovechen más y concurran al aula física a volcar esas dudas, hasta incluso poder hacer que sean más activos en el momento de la cursada como ser que hagan interrogatorios y exámenes físicos sabiendo qué preguntar y qué buscar?

Investigaciones futuras deberían evaluar las variables por las cuales el docente acepta un rol pasivo, si es por desinterés o desconocimiento, por escasez de tiempo ya que requiere dar atención individualizada a los estudiantes, revisar las tareas y actividades colaborativas y retroalimentar.

Como docente virtual en las tutorías, se podría mantener actualmente esa metodología?
19 respuestas

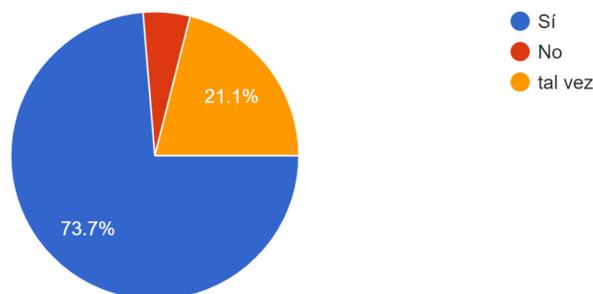


La mayoría cree que el acompañamiento virtual sirve, ya sea docente virtual como en el tiempo de pandemia, o por mensajes de WhatsApp acompañando y guiando con las dudas que surjan en la adquisición de conocimiento.

Para mi sorpresa pensé que iba a ser un rotundo NO, dado que en ningún momento se recibió capacitación para enseñar virtualmente, además del tiempo extra que insume estar frente a las TIC.

Con el uso en la pandemia cree que mejoro el contenido o el orden del entorno?

19 respuestas

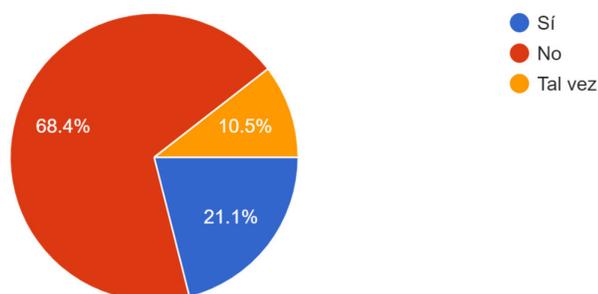


Claramente el que nos hayamos volcado al Entorno en la pandemia hizo que lo leyéramos, nos interiorizáramos y lo mejoráramos haciéndolo más didáctico y obviamente más actualizado, con información realmente pedagógica, o sea se hizo la curación de la que habla la Lic. Sagol.

Se mejoró el contenido, y con el transcurso del uso se mejoró la distribución y disposición de temas. Pero eso se logró luego del ingreso al aula virtual por parte de casi todos los docentes, y aprovechando este complemento del aula expandida, ¿por qué no lo seguimos haciendo? Si bien lo mantienen actualizado los Jefes de trabajos prácticos y Titular de la materia, ¿por qué no hacerlo extensivo al resto del plantel y fomentar el trabajo colaborativo que esta herramienta tanto pregona y de la cual creo es su mejor característica? y esto lleva a preguntarme si no debemos actualizarnos nosotros como docentes? Planteo que ahora surge en mí después de realizar esta Especialización, en donde soy consciente de que además de saber sobre nuestra disciplina debemos saber enseñarla también.

Cree que se desplazo el rol docente?

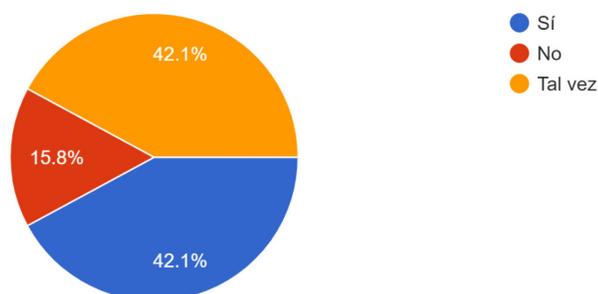
19 respuestas



El 70% no cree que el Entorno desplace su rol docente, reafirmando que todo el material compartido debe ser analizado, compartido y debatido presencialmente pero que lógicamente debe ser leído por el alumnado para generar conocimiento en esos encuentros presenciales tan necesarios.

Hubo espacio institucional para compartir la experiencia aulica nueva?

19 respuestas

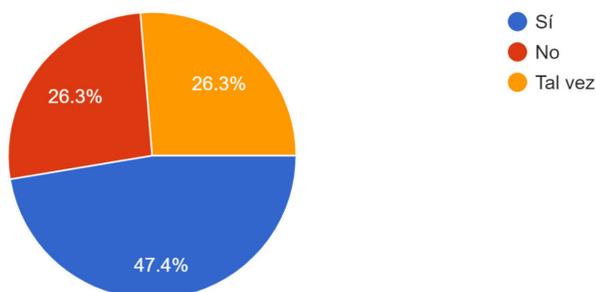


Un pequeño porcentaje cree que no hubo espacio para compartir nuestras experiencias áulicas, nuestras dificultades y nuestro parecer. El resto, la mitad cree que sí y la otra no está bien claro, entre los que me incluyo, porque si bien hubo momentos de encuentro que fueron virtuales, fueron solo dos por año y no se dio un gran debate de cómo poder mejorar nuestras prácticas. A veces por el grupo de wasap se refería la complejidad del grupo estudiantil y cómo encararlos, pero no propuestas realmente con cambios profundos que nos sirva para afrontar esto que estamos vivenciando ahora que es la desmotivación o el poco

compromiso para aprovechar todo lo que se les comparte por parte de los estudiantes.

Después del 2020 fue diferente la relación entre docentes mejorando los objetivos de enseñanza y aprendizaje?

19 respuestas

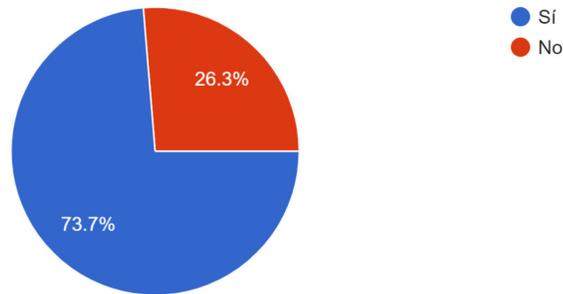


Este punto fue realmente el mayor cambio porque con la pandemia a pesar de que eran pocos los momentos de encuentros, los tuvimos y pudimos conocer quién componía el plantel docente, quienes eran nuestros compañeros.

Si bien la mayoría conocía el Entorno, realmente con la pandemia se interiorizó en él y pudimos observar que contaba con toda la información que los alumnos necesitaban para leer, también están los objetivos de la Cátedra, los puntos de evaluación, o sea muy claro nuestros propósitos para llevar la enseñanza con coherencia. Asimismo, lo fuimos mejorando, actualizando, todo eso nos terminó sirviendo a los docentes para optimizar nuestra práctica de enseñanza, saber qué lineamientos teníamos que seguir, saber a qué darle importancia.

Sabe de que trata el aula expandida?

19 respuestas



Por suerte estamos en conocimiento de lo que es esta aula expandida, pero no estoy tan segura de que sepamos toda la potencialidad que tiene, por ejemplo *trabajo colaborativo entre alumnos entre sí, y entre ellos y los docentes, quizá esto puede ser solventado por el trabajo de extensión en terreno, pero queda circunscripto al grupo de esos alumnos y el docente a cargo que les tocó (recién en el 2023 compartimos algunos de los trabajos en el grupo de WhatsApp de la Cátedra, pero no fue extensivo al resto de los alumnos). En este sentido, se me ocurre, se podría crear una comunidad para subir imágenes de pacientes que estemos tratando y deliberar, exposiciones cortas como hace la Sociedad Argentina de Pediatría por Instagram, siempre sobre temas que se están dando esa semana de cursada para no abrumar al alumnado, o sea explotar más esta aula, usar beneficios que no estamos haciendo.

Como cree que los estudiantes se vincularon con los saberes dados?

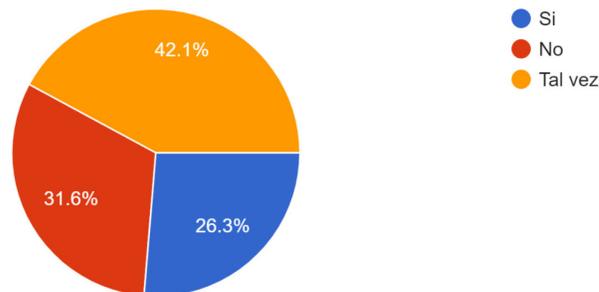
19 respuestas



Estamos totalmente de acuerdo que usan pobremente todo lo que se les ofrece en el Entorno, como consecuencia son paupérrimos los debates en las aulas presenciales, algunos creen que es debido al escaso tiempo de cursada, comprimido en 2 meses es muy difícil que aprovechen todo lo que se les ofrece, otros piensan que es porque se relacionan diferente con los saberes, que no los atrae la lectura científica tradicional, pero eso se debería consultarlo con ellos quizá.

Serviría ahora dejar los ateneos por zoom, los casos clínicos virtuales o foros de consulta o de debate ?

19 respuestas



Infiero con esto es que sabemos que debemos explotar el Entorno, pero no está claro cómo....

Al momento de retirar los zooms y volver a los ateneos presenciales hubo una resistencia, se tardó bastante en retornar a esos espacios que algunos creemos tan necesarios para que se genere el debate, una discusión más productiva pudiendo verse las caras entre todos, que hablen mirándose, supongo que como fue escalado la presencialidad se optó porque fueran lo último en volver hasta incluso se planteó en algún momento en dejarlos virtual.

Para los casos clínicos virtuales no hubo mucha duda en que se debían retirar y volver a la presencialidad, el trato con el paciente se aprende con los pacientes ahí, en vivo para charlar con ellos y revisarlos.

En cuanto a los foros de consultas que no tenemos, mucho menos de debate, que fomentaría ese trabajo colaborativo del que hablábamos más arriba,

la mayoría piensa que deberíamos poder incluir ese espacio de discusión que se da fuera del espacio físico del aula, en cualquier momento del día, en donde cualquier docente podría guiar interviniendo en el mismo para que se facilite la adquisición de conocimiento verdadero.

Con los interrogantes de los beneficios y desventajas sobre esta aula expandida, los comentarios fueron:

Potencia, complementa el tiempo presencial.

Le da autonomía al alumno teniendo acceso al material de estudio en todo momento, pudiendo ver los videos y leer una y otra vez los temas, incluso lectura complementaria pudiendo ampliar las clases presenciales si quieren. Es una herramienta más para llegar a los estudiantes con la cual ellos se sienten cómodos, de todas formas, sigue siendo más importante mantener vínculo personal y poder verlos interactuar en situaciones reales.

En contrapartida hubo docentes que no usaron el Entorno porque escucharon a los alumnos decir que no les fue muy útil; otros no les pareció practico ya que no se podía discutir en la presencialidad, no se llegaban a ahondar en conocimientos nuevos dado la falta de interés del alumnado llegando a pensar que sólo leen para rendir el parcial solamente. Los estudiantes siempre aducen el poco tiempo para cursar tantas materias, entre ellas la nuestra, y por eso algunos docentes piensan que el uso del Entorno quita tiempo para la presencialidad; que el alumno a veces no logra discriminar el material a estudiar; que falta interacción entre estudiante y paciente; esto significa más trabajo para el docente y el alumno.

La realización de la entrevista a la Dra. Prof. Titular Interina se enmarca en una técnica de adquirir y recoger información a través de un proceso de comunicación dirigido y estructurado, en el cual responde a preguntas previamente diseñadas en función de lo que se pretende investigar.

Se llevó a cabo en el estar de su lugar de trabajo, lugar que compartimos, durando aproximadamente 3 horas, en un marco distendido de charla entre colegas. Ha sido para mí muy gratificante enterarme de todo el proceso de gestión

y mejoramiento de este entorno tan potable y potenciador de nuestro quehacer docente.

- ¿Cuáles fueron los motivos que llevaron a la creación del **entorno**? sabemos que el entorno está desde el 2007 en la Facultad y en la Cátedra desde el 2010

En esa época, enviamos los temas dados en las clases presenciales en formato PowerPoint convertidos a pdf, a través del mail de los alumnos en forma individual. Al interiorizarnos en el formato Moodle, en el 2010, optamos por hacerlo en esa plataforma para todos los alumnos que estaban cursando en ese bimestre.

- ¿Cómo surgió, y por qué, qué decisiones pedagógicas se tomaron para articularlo con la Cátedra? ¿Cómo fue y es la curación de contenidos?

Los temas elegidos para compartir surgen del programa, son los que entre los profesores adjuntos y jefes de TP se determinan, año a año, vale la pena que los alumnos sepan para formar ese médico generalista que es el objetivo de la FCM. Es de destacar, que hay encuentros con la otra Cátedra de Pediatría para determinar esos temas y que sean los mismos en ambas.

- ¿Quién lo organiza, quien te ayudo, tuviste gente en contra?

Después de instruirme en el uso de la plataforma, junto con la titular de Cátedra en ese entonces y algunos compañeros, organicé el entorno prácticamente sola con el aval de todos, pensando en que era algo que creí necesario y práctico para acercar el marco teórico al alumnado.

- ¿En qué momento se hace la planificación, febrero-marzo?

Con el comienzo de cada ciclo reviso el entorno, para que siga organizado y actualizado. Durante el año si surge algo nuevo de algún tema, se sube al entorno, o si algún docente cambia sus clases también se hace en cualquier momento.

- ¿Se han cumplido las expectativas, los objetivos?

Uno siempre tiene la sensación de que hay algo para mejorar, creo que se logró mucho, pero trabajar con tecnologías es un continuo avanzar.

- ¿Recibiste capacitación, fue necesario capacitación de más gente para implementarlo, realizan capacitaciones actualmente?

Recibí capacitación para trabajar con el entorno junto a varios colegas, mi Doctorado habla sobre metodología de enseñanza basada en casos clínicos mediada por el entorno, para lo cual use como herramienta un libro Moodle haciendo más interactivo el tema del que se trataba en la plataforma y para lo cual, actualmente, me sigo reuniendo con las psicopedagogas y capacitando para ver cómo hacer más atractivo a los estudiantes todos los temas del entorno. Creo que con la novedad de la Inteligencia Artificial debemos instruirnos también, pero sobre el uso de las TIC no creo que alguien más se haya capacitado o lo esté haciendo en este momento.

- ¿Cuántas entradas al entorno hay en porcentaje, tienen registro de eso?

El entorno nos deja visualizar cuánto tiempo están en él, si abren las clases y si hacen las actividades. Es verdad que podemos inferir el uso del entorno, pero también sabemos que algunos alumnos optan por obtener el material impreso de las clases para no conectarse tanto tiempo, suponemos que por falta de conectividad o aparatología.

Se puede ver la actividad de los docentes también, desde la vuelta a la presencialidad no muchos hacen uso o leen o reveen lo que está publicado.

- ¿Conoces si cambió la forma de dar clases en aula física desde la creación?

Claramente el tener como soporte del marco teórico al entorno actualizado y al alcance de la mano de todos, facilita para que en los encuentros entre docentes y alumnos sea más fluida la charla y productiva en el sentido de evacuar dudas y practicar el pensamiento crítico que debemos tener frente a los pacientes.

- ¿Cómo crees que impactan los cambios tecnológicos en la pedagogía universitaria, ¿cómo se articula este espacio para el perfil de la carrera?

La tecnología impacta en todos los aspectos de la vida, y la docencia no es uno que quede fuera de eso. Creo que adoptar esta aula invertida en nuestra pedagogía cambió la forma de enseñar sin dudas, y desde el 2010 tratamos de que vaya siempre en constante mejoría como por ejemplo que se hayan dejado de dar clases tradicionales para aumentar los encuentros de debate teniendo previamente lo teórico para leer.

- ¿En la **pandemia** el pasaje a la virtualidad se definió en base a qué?

Como todo cambio, al principio fue más o menos caótico. Se trató de mantener la dinámica de la cursada implementando las clases en formato PowerPoint con audio y los ateneos en forma de zoom; luego en el segundo ciclo se acercó la práctica con un zoom simulado de una entrevista clínica más tutorías a cargo de docentes que las llevaba a cabo según su preferencia: llamadas por WhatsApp, casos clínicos por mail, encuentros por zoom.

- ¿Cómo siguió con el trabajo del entorno?

El entorno fue enriquecido pasando esas clases PowerPoint convertidas en pdf en videos de PowerPoint, se crearon otros materiales audiovisuales como uno de un examen físico de un paciente, se actualizó el material y se hizo más didáctico sin duda.

- ¿Con quién trabajó?

En la pandemia intervinieron todos los docentes que daban clases y ateneos para hacer ese material teórico en material audiovisual. Todo sin ninguna instrucción previa, fuimos mejorando con el transcurso del tiempo.

- ¿Cómo se puso en marcha el aula expandida? ¿Qué cosas quedaron en el entorno y qué es mejor hacerlo presencial, es necesario usar 100%

presencialidad, por qué crees que no persistió la modalidad de aprendizaje virtual, los Ateneos, por ejemplo?

Al principio, se volvió a la presencialidad con los talleres de simulación y con la cursada en los centros de salud porque se creía muy importante volver al contacto con el paciente, situaciones únicas e irrepetibles como es la consulta médica, para entrenar el desenvolvimiento del futuro colega. Se dejó para lo último la realización de los ateneos, estaba en duda si volver a la presencialidad o dejarlos virtual por zoom entendiendo ambas posturas con sus beneficios y limitaciones. Esto generó un debate entre los docentes cuando nos encontrábamos en los pasillos de nuestro trabajo, hasta incluso en el grupo de wasap, y luego de una reunión por zoom se acordó volver a darlos como antes salvo las clases, esas quedaron como estaban en el entorno.

El año pasado tuvimos un inconveniente con la cursada presencial dado la gran cantidad de matriculados. Esto nos planteó de si era necesario volver a los zoom, pero entendemos que se genera en esos encuentros pensamiento crítico con debates, puntos de vista, diferentes criterios, repasos de otros temas, sin hablar que volvemos a tener el lenguaje no verbal importante para llevar la clase siempre interesante, activa y productiva, por lo que se resolvió desdoblado en dos grupos y repitiendo el ateneo.

Lo que si se quedó como estaba en el entorno fueron las clases, esas no volvieron a la presencialidad.

- ¿Qué se vio consolidado al momento del aula virtual y expandida después, se generaron nuevas estrategias o se consolidaron viejas?

Volvimos a momento prepandemia, pero con un entorno más nutrido y mejor, con más contactos entre el plantel docente en donde cada uno conoce quien es su compañero, cual es el tema que da, como lo da, a que le da más importancia pudiendo tener todos el mismo criterio al saber que es lo importante a enseñar y

luego evaluar. Se generaron nuevas estrategias, como por ej. la confección de un libro de Cátedra.

- ¿Qué experiencia de aprendizaje fue habilitada con esta modalidad?

Creo que con esta experiencia quedó implementado de lleno el aula invertida, modificando nuestra forma de dar clases, enseñar con las TIC.

- Frente al aula expandida de hoy ¿qué nos queda pendiente, posibilidades y limitaciones del aula, se podría mejorar usando Instagram, Blogs, creando foros?

Creo que el mejoramiento del aula pasa por otro lado, deberíamos seguir construyendo el entorno para hacerlo más interactivo, con respuestas inmediatas pero que el alumno no lea simplemente los temas si no que vaya pensándolos críticamente y pueda resolver planteos que le sirvan después cuando esté frente al paciente. Presentar muchas ventanas de acceso a la Cátedra como Instagram, blogs, foros de debate en los que es difícil seguir la conversación, crearía más “caos” en el sentido de que los alumnos no van a saber a dónde dirigirse para estudiar, evacuar dudas, sin hablar que requiere una constante supervisión para lograr saber genuino, creando más trabajo para el plantel docente.

- ¿Ofrece espacio de consulta o trabajo colaborativo o el entorno está bien y necesita más presencialidad para debatir lo leído, o el entorno debe acercar sólo el marco conceptual y profundizar las prácticas con talleres y más contacto con la familia?

Espacio de consulta tenemos con los foros que son poco utilizados, trabajo colaborativo creo que se da de manera presencial en los ateneos y en los talleres seguramente con un debate enriquecedor. Insisto, crear muchas “ventanas” para la enseñanza debe de ir con un buen acompañamiento docente, si no se cumple su objetivo.

- ¿El marco conceptual: libros o más audiovisual

más lectura científica y además que realicen trabajos científicos?

Nuestro marco conceptual en nuestro entorno está en constante mejoramiento, conjugando libros y videos haciéndolo bastante interactivo. Como trabajo científico fomentamos la escritura de los trabajos de extensión. Considero que para generar pensamiento crítico y construir un profesional sensible y empático contamos con un planteo de enseñanza que tiene cosas a mejorar pero que es muy completo.

- ¿Cómo crees que transitan los **estudiantes** y construyen su experiencia?

En lo que respecta a Pediatría, creo que muchos quieren aprovechar todo lo que se les da, pero tienen mucha carga horaria, se les hace difícil cumplir con todas las cursadas, y en particular con esta, por lo que creemos y estamos trabajando en que por lo menos se imparta en 4 meses y no en dos como es actualmente.

Con respecto al entorno, no creo que los videos explicativos resuelvan la transmisión pedagógica, ayudan, pero debe ir acompañado con la guía del docente a cargo.

- ¿Hay encuestas antes de la pandemia a los alumnos, cómo se analizan las propuestas o surgió con esta aula expandida y ahora pospandemia?

Siempre hubo encuestas que nos ayudaron a reforzar lo que no se hacía bien, cambiar lo que no sumaba y potenciar lo que evidentemente el estudiante decía que aprovechaba más. Nos sirvió muchísimo en la época de pandemia, antes y ahora nos sirve, pero no crea mucha diferencia significativa como en ese entonces.

- ¿Los estudiantes estudian y aprenden de otra forma: uso de redes, grupos de WhatsApp por ej.?

Entiendo que algunos docentes ponen en estados de wasap casos clínicos para debatir planteos diagnósticos, no genera trabajo colaborativo, pero sirve para amplificar la enseñanza y aprendizaje.

- ¿Será útil ese conocimiento, genera pensamiento crítico?

Si tiene acompañamiento docente podría ser

- ¿Cómo fue el **rol docente** con las tecnologías?

Debo reconocer el esfuerzo hecho por los docentes en el momento de la pandemia generando en tiempo record material para acercar el marco teórico, usando tecnología a la cual no estaban algunos habituados. De todas maneras, actualmente la mayoría no profundiza en enseñar con TIC dado que se cree firmemente en la enseñanza presencial para generar discusión y lograr conocimiento duradero.

- ¿De qué modo resignificó esta experiencia nuestro rol docente, compartimos nuestras experiencias áulicas, existen espacios para hacerlo, hay voluntad de compartir, es útil?

Este año en el grupo de WhatsApp se compartió espontáneamente las tutorías de los trabajos de extensión enriqueciéndonos como grupo claramente.

- ¿Estamos asistiendo a un nuevo modelo pedagógico o volvió al tecnicismo con esta metodología?

Lejos de volver al tecnicismo, es un nuevo modelo, es una enseñanza acompañada, y es importante el rol docente. Las TIC son un complemento, nunca va a reemplazar la presencialidad con el docente. Sabemos que no “hay vuelta atrás”, hay que usarlas, usarlas bien y para eso necesitamos capacitación.

- ¿Esta aula permitió producir nuevos saberes a los diferentes actores?

Como grupo docente hemos mejorado sin duda, al entorno ingresaron casi todos y ahí están los lineamientos para poder enseñar de una forma más correcta en el sentido de que sabíamos cuáles eran los objetivos de la Cátedra, no sé si se generaron nuevos saberes, pero si por lo menos crear mismos

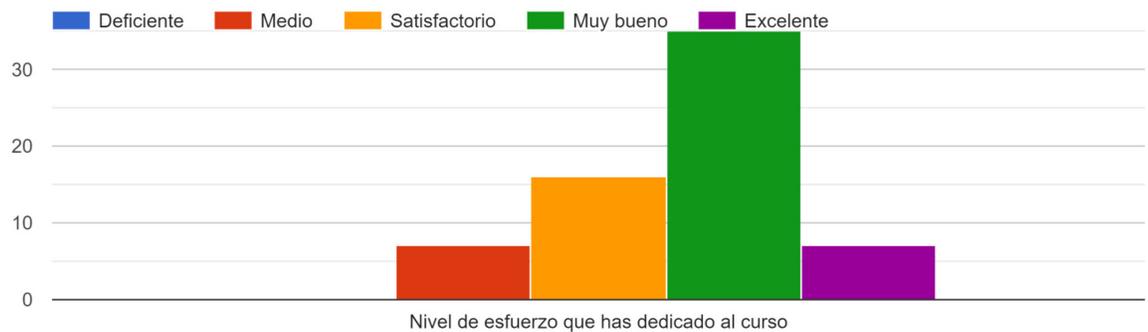
critérios y así poderles hacer más fácil la trayectoria a los alumnos por Pediatría A.

Claramente los estudiantes se llevan nuevos saberes, sin dudas, fomentamos el trabajo en equipo con las diferentes especialidades médicas y creemos firmemente en el trabajo de extensión a la sociedad, dos situaciones poco exploradas en otras cátedras referidas por los propios estudiantes. Ojalá contribuyamos también en generar más pensamiento crítico en ellos.

Las encuestas a los alumnos las respondieron casi un 80% de los mismos, en forma voluntaria y anónima. Se publica el ciclo con respuestas más representativas.

Año 2020

Nivel de esfuerzo



Año 2021

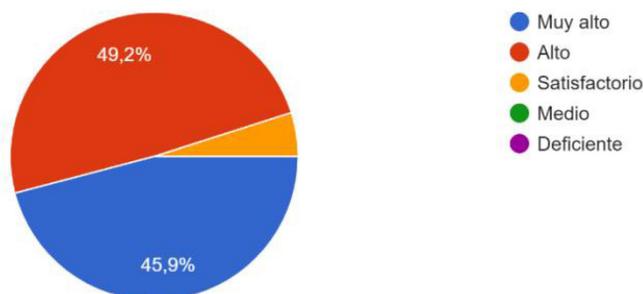
Nivel de esfuerzo



Año 2022

¿Cuál consideras que es el grado de dedicación que exige la cursada?

61 respuestas



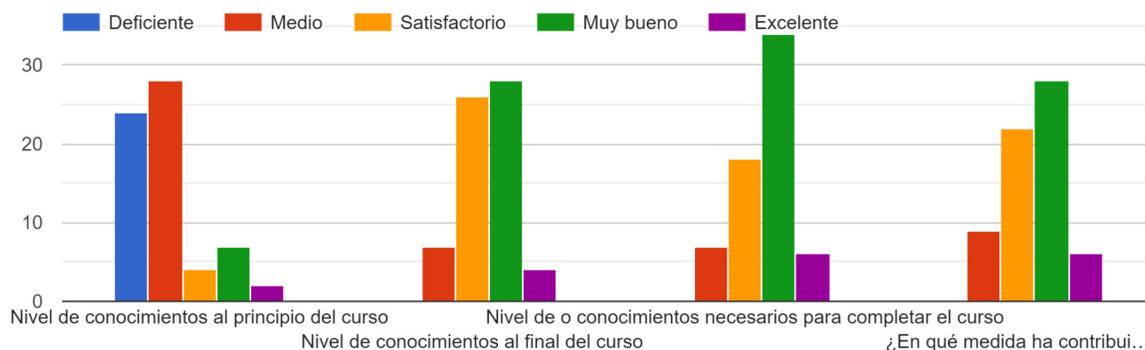
En los 3 años los alumnos manifiestan que es una cursada exigente tanto por el material a leer como por la carga horaria de la cursada práctica: casos virtuales con tutores, ahora cursada presencial en centros de salud, ateneos, autoevaluaciones, talleres de simulación, y en el 2023 se agrega el trabajo de extensión siendo la única Cátedra en tenerlos.

Pediatría es uno de los pilares de la Práctica Final Obligatoria y debería ser de cursada anual literalmente, creemos que el nivel de exigencia percibido es por la gran carga horaria comprimida en esos 2 meses de cursada. Al ser el único momento de estudiar la salud y enfermedad de nuestros primeros 15 años de vida,

pensando en el perfil de médico que egresa, se debería reevaluar el tiempo de cursada en el currículum de la carrera.

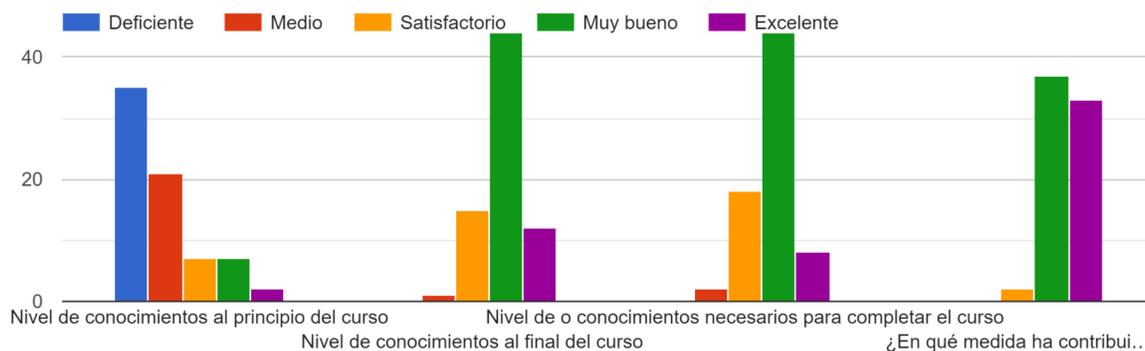
Año 2020

Conocimientos teóricos adquiridos



Año 2021

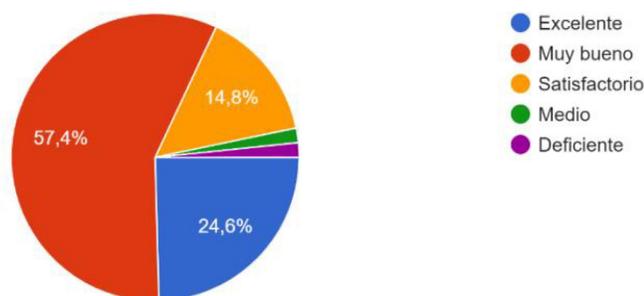
Conocimientos teóricos adquiridos



Año 2022

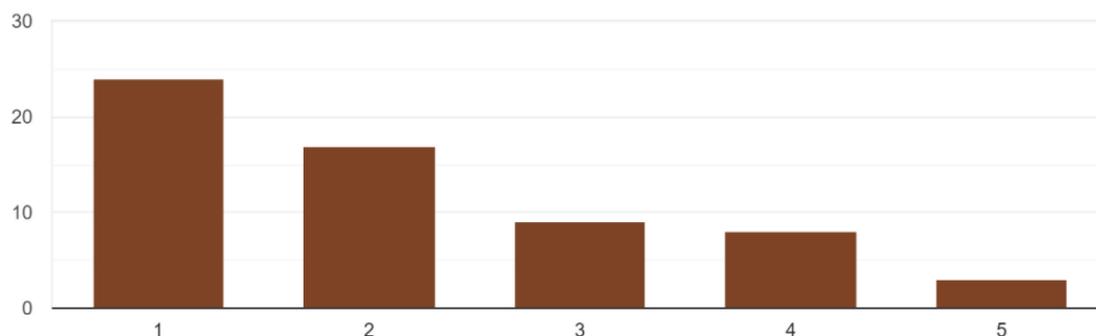
¿Cuál consideras que es grado de conocimientos teóricos que has adquirido en la cursada?

61 respuestas



¿En qué medida ha contribuido la cursada a mejorar tus habilidades o competencias ?

61 respuestas



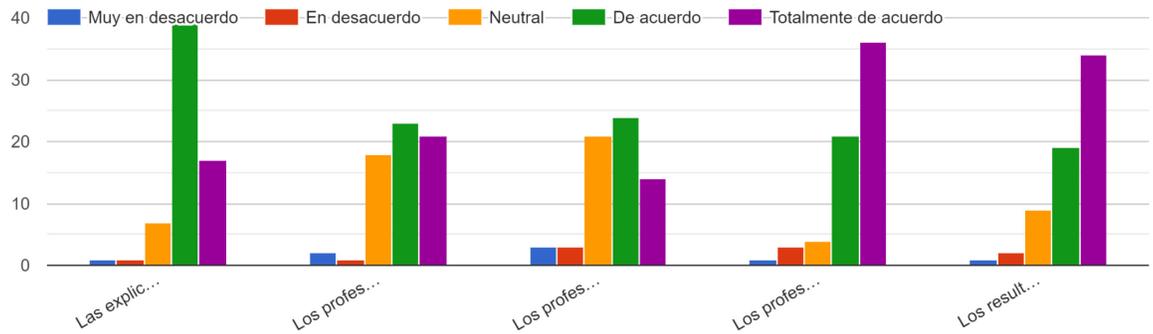
1 excelente

5 deficiente

El sentimiento del nivel de conocimiento al inicio de cursada siempre es deficiente, siendo al final de la misma muy bueno a tal punto de contribuir en mejorar las habilidades prácticas excelentemente que es uno de nuestros fuertes propósitos, que el profesional con título de médico generalista que egresa de la facultad sepa “hacer”. Por eso es tan importante el aula extendida en este caso, para que aprovechen todo el entorno en el momento que ellos puedan así cuando cursan en los centros aprovechen para aplicar todo lo que leyeron y si hay dudas evacuarlas en la acción.

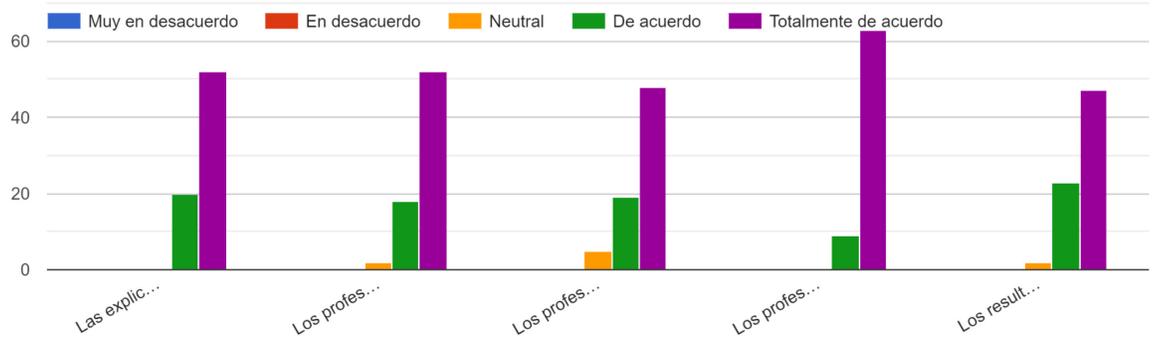
Año 2020

Habilidades y dedicación de los profesores en general



Año 2021

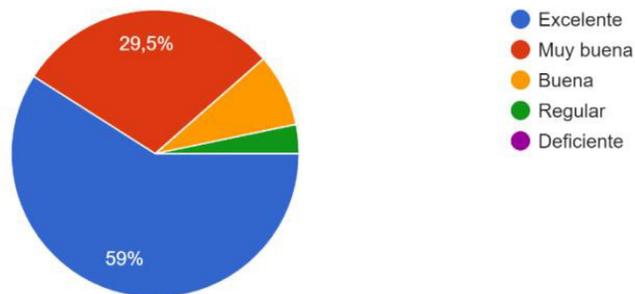
Habilidades y dedicación de los profesores en general



Año 2022

¿Cuál consideras que es grado de dedicación de los profesores en general?

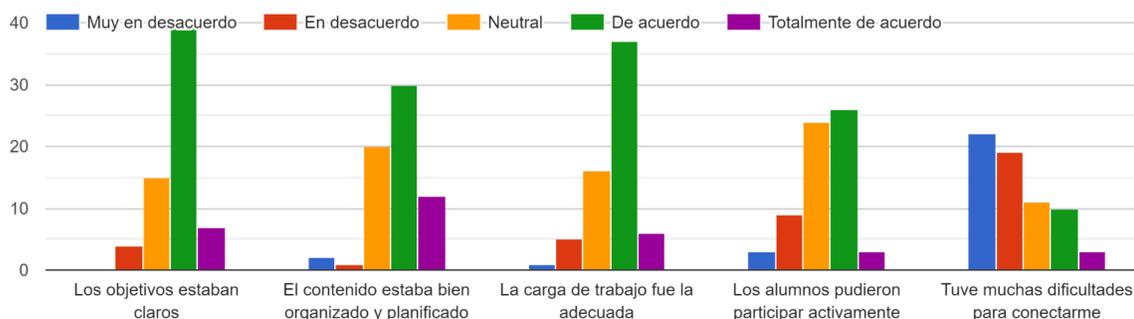
61 respuestas



Parece que estábamos claramente y de manera entendible al principio de la pandemia como desorganizados, pero al otro año nos pudimos acomodar. Si algo es de resaltar es la alta calidad médica de los colegas, algunos con subespecialidades incluso, además de la real dedicación docente que ofrecen a la Cátedra, valorándolo más siendo la mitad del personal ad honorem. Se vio en las estadísticas que son profesionales interesados siempre en mejorar, haciendo cursos acelerados de manejos de TIC, incluso iniciando la Especialización docente para poder hacer la Pediatría más atractiva y “estudiable”.

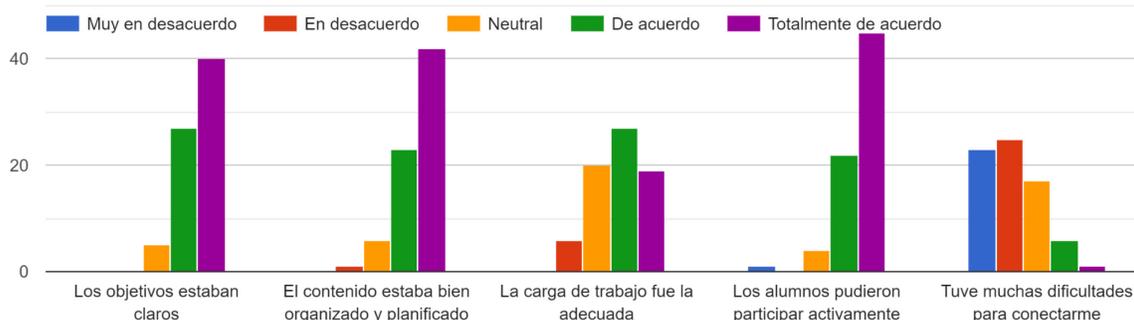
Año 2020

Contenido de la cursada



Año 2021

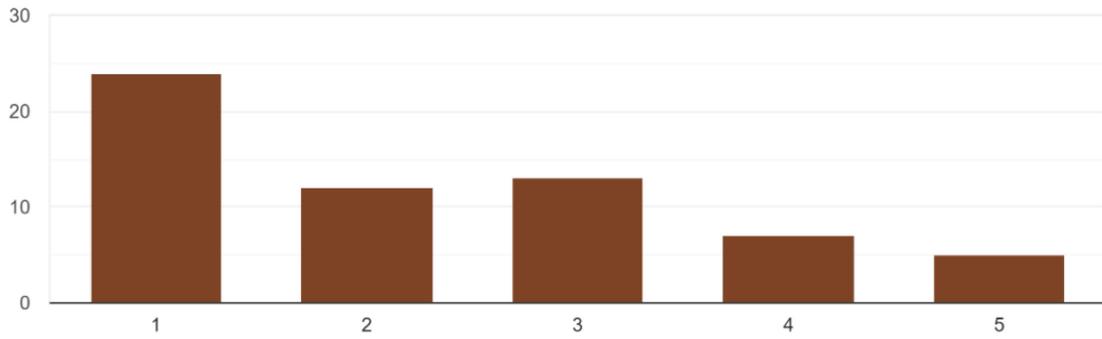
Contenido de la cursada



Año 2022

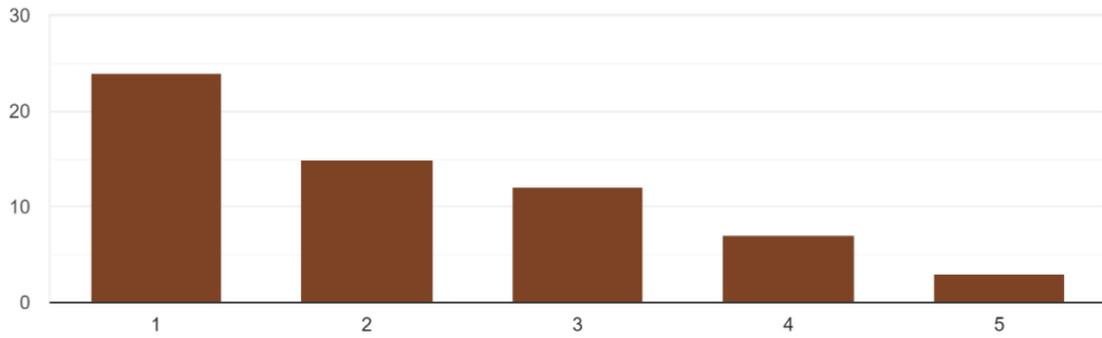
En relación a la organización del entorno de la cátedra ¿Cuál consideras que es el nivel de aprovechamiento?

61 respuestas



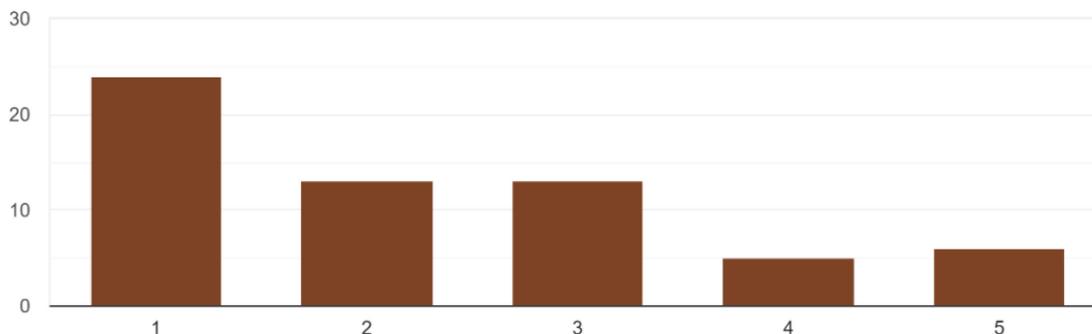
En relación a los materiales del entorno en general ¿Cuál es el grado de aprovechamiento?

61 respuestas



En relación a los ateneos de casos clínicos por zoom ¿Cuál consideras que es grado de aprovechamiento que tienen?

61 respuestas



1: excelente

5: deficiente

De la cursada se ve que están claros los objetivos, el contenido del Entorno organizado. Estas preguntas tenían el objetivo de ver por qué no eran muy participativos en las clases, o cuando hacíamos las tutorías virtuales se notaba la pobre lectura de los temas.

A nosotros, al igual que a los alumnos, el 2020 nos costó adecuarnos así que no participamos tanto como los años posteriores.

Año 2020

Al preguntar sobre dificultades en la cursada virtual referían:

Desde no tener inconvenientes hasta no tener conexión y tener que usar datos móviles, no poder entrar al Entorno por estar colapsada la página, no encontrar los temas que se daban en la semana o no poder organizarse para leerlos, algunos hacen referencia a que cuando nosotros subimos videos explicativos del tema les fue más fácil. Hubo demoras en la entrega de casos clínicos virtuales por parte del docente, “nadie se esperaba que haya una pandemia y tener que organizar todo virtual”, “el uso de zoom fue 100% esclarecedor y permitió un contacto más cercano”, “la realización de la cursada era casi en la mayoría autodidacta”, “El momento del intercambio, si bien los docentes siempre nos contestaron y estuvieron disponibles y dispuestos a las dudas, a veces es difícil poder entender ciertas cosas sin un diálogo fluido...”, “Me cuesta más aprender los conocimientos

por vía virtual que presencial escuchando a un o una profesora. Los teóricos los leía, pero no los estudie hasta rendir el parcial”, “Sentí que no tenía muchos espacios donde evacuar dudas”

Año 2021

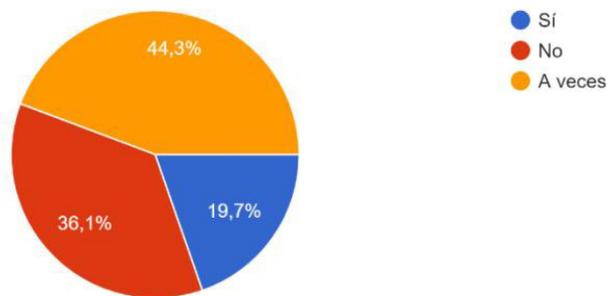
Dificultades de la cursada virtual referían:

Desde ninguna a continuar con problemas de conexión por eso habíamos empezado a grabar las clases y se subían al entorno, mucho material para leer, horarios de cursadas prolongados y tardíos, “difícil entender la práctica al no poder verlas presencial”.

Año 2022

¿Tuviste dificultades para conectarte?

61 respuestas



Dos años después existía dificultad para la conexión a internet no haciendo posible la concurrencia a los ateneos o ver las clases cuando el alumno quisiera.

Año 2020

De la parte teórica de la cursada decían que lo más útil fue desde todo hasta hacer referencias de que lo mejor fueron los videos con el profesor explicando, las autoevaluaciones con la retroalimentación instantánea, o los casos clínicos con el tutor y encuentros con este por zoom. “Las clases con audio me encantaron, aunque lógicamente, no reemplaza a la clase regular en el aula, genera un estímulo muchísimo mayor que los archivos con texto solo”.

Proponían para mejorarla varias cosas (algunas se tomaron en cuenta): más clases grabadas, usar las videollamadas o tener grupo de WhatsApp, más debate, más casos clínicos para suplantar la práctica pérdida, clases de consulta,

poner todo el temario junto y no ir compartiéndolo mientras lo dábamos para que ellos se administraran el estudio (al principio se subía material según el tema de la semana porque creíamos que si publicábamos todos se desorganizaban) “Mi sugerencia es: Fomentar de forma más enfática y atractiva el uso del foro, recomendar realizar las actividades, y las dudas que surjan de ella plantearlas en el foro, y fijar un día para ir contestando lo correspondiente a cada tema”(de manera que se centralice el momento de responder y no sea demasiada carga para los docentes y , a su vez, los alumnos ya tengan en claro, qué día ir a buscar la respuesta) De igual forma, me resultó muy útil, completo y cálido el uso del entorno. Gracias por el esfuerzo y estar a disposición, se ve el arduo trabajo que realizan. Seguramente en el próximo bimestre ya alumnos y profes estén más preparados y resulte mejor aún”.

Año 2021

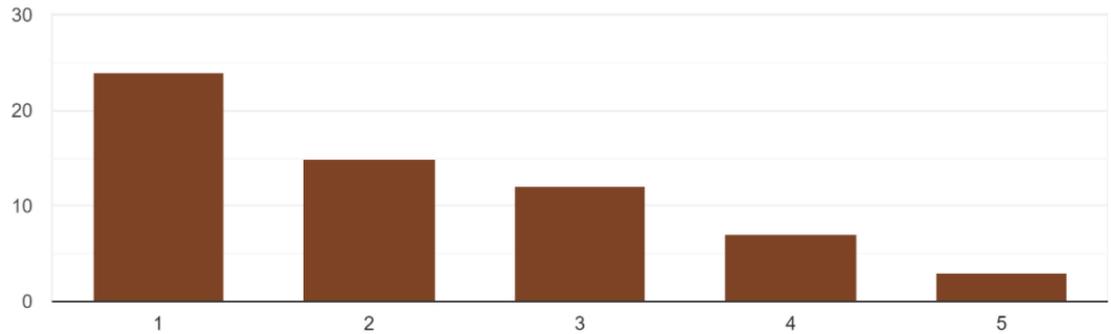
Un año después de la pandemia de la parte teórica lo más útil que les pareció, además de lo mencionado del año pasado, fue la variedad del material del Entorno, los ateneos y el taller virtual de anamnesis. “Creo que las clases teóricas obligatorias fueron las que más me ayudaron y que los casos clínicos o las presentaciones sean interesantes y nos hagan pensar es la clave para aprender realmente”. “Creo que fue muy positivo el hecho de haber PowerPoint concisos y no muy extendidos en el tiempo porque estimula al estudiante a terminar de verlos y a concentrar mejor la información”. “Me resultó útil que en las clases teóricas de los miércoles y viernes la actividad se haya realizado en base a casos clínicos, ya que eso requiere razonamiento y motivación para ir leídos a las clases”

Proponían para mejorarla otras cosas como: cambiar el formato de algunos videos para verlos mejor y más videos, más autoevaluaciones, más talleres de simulación. La mayoría estaba conforme con el material teórico. “Agregaría videos en las clases en las que solo hay PDF”. “Aunque se agradece el formato de vídeo de entorno donde se puede pasar por diapositivas, el formato de vídeo por YouTube o en Google Drive sería mucho más práctico de manejar, reduce la dependencia al entorno y evita problemas a la hora de visualizarlo”

Año 2022

En relación a los materiales del entorno en general ¿Cuál es el grado de aprovechamiento?

61 respuestas



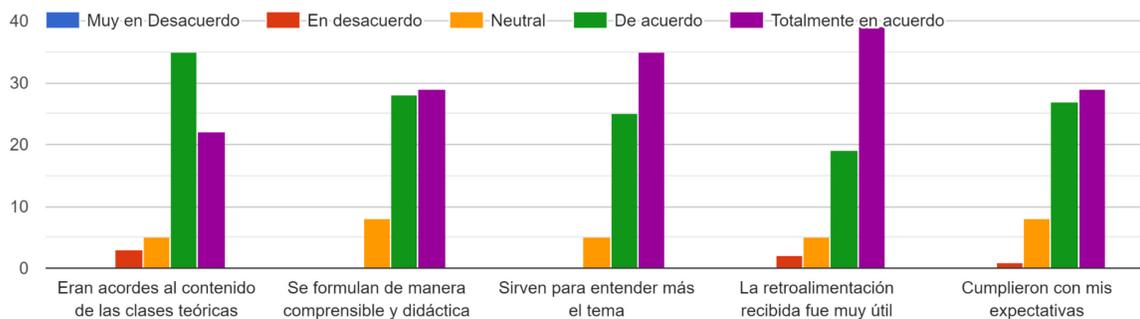
1: excelente

5: deficiente

El año pasado la parte teórica fue valorada como excelente, ya este era el tercer año virtual, el material compartido estaba mejorado y actualizado, además de que nosotros estábamos más acostumbrados a ese tipo de clase.

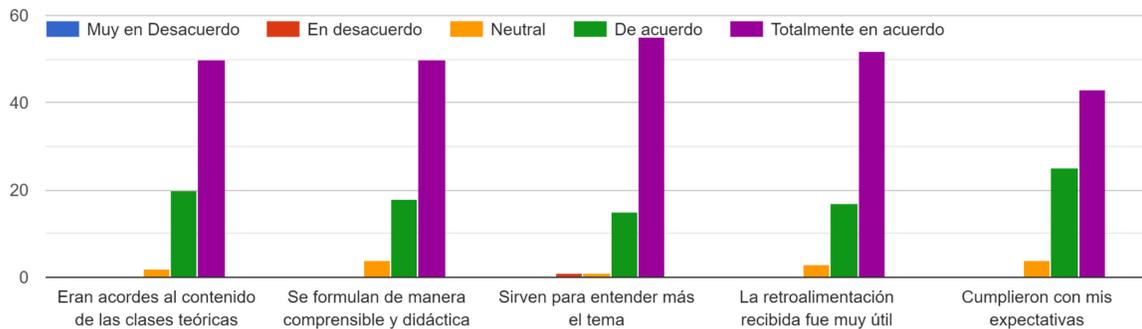
Año 2020

En relación a los casos clínicos del Entorno



Año 2021

En relación a los casos clínicos del Entorno

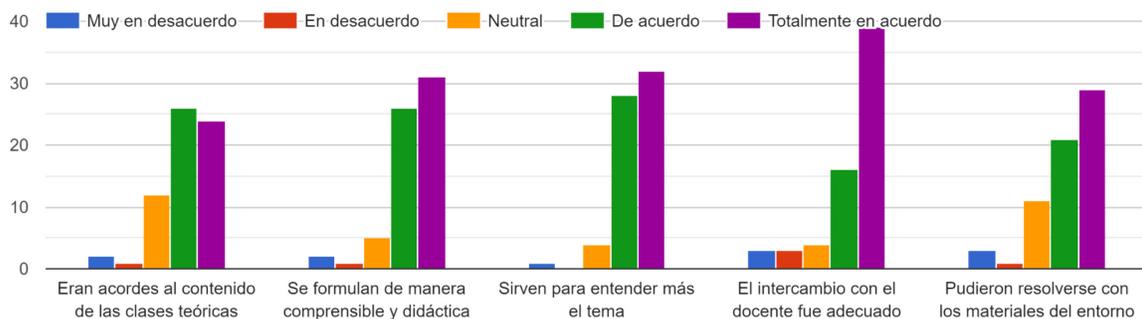


Año 2022

Evaluado en el ítem anterior, al igual que en los años anteriores todo lo que tiene que ver con casos clínicos y sus debates es lo que más nos gusta tanto a alumnos como docentes porque se pone en juego todo el conocimiento con lo que venimos, lo ponemos en tamiz corroborándolo o descartándolo.

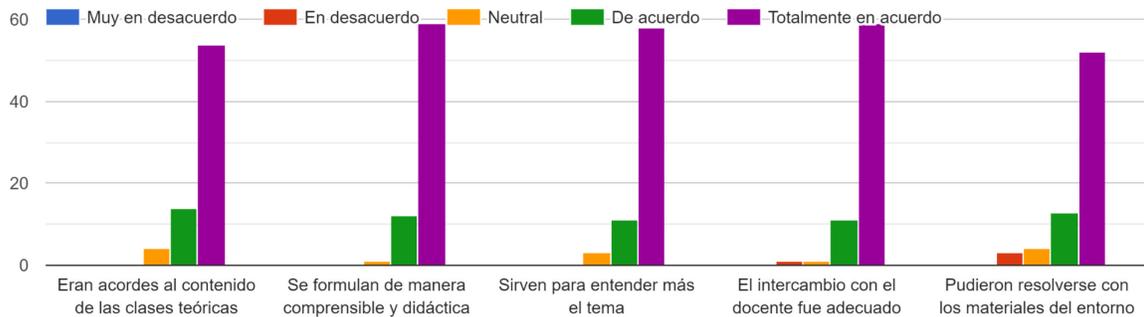
Año 2020

En relación al caso clínico recibido por un docente vía mail



Año 2021

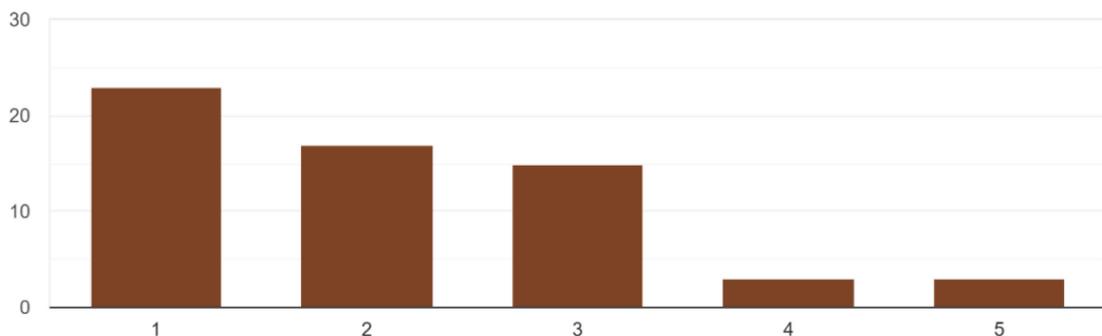
En relación al caso clínico recibido por un docente vía mail



Año 2022

En relación a los casos clínicos con el tutor designado ¿Cuál consideras que es grado de aprovechamiento que tienen?

61 respuestas



1: excelente

5: deficiente

Claramente en los 3 años, los casos clínicos con tutor eran aprovechados por múltiples factores: era un encuentro con docente personalizado para evacuar dudas y era la “parte práctica” de la cursada por lo que cuando comenzamos el año 2022 con la presencialidad convenimos en que era mejor sacarlo y dar lugar a más interacción presencial para dicha tarea.

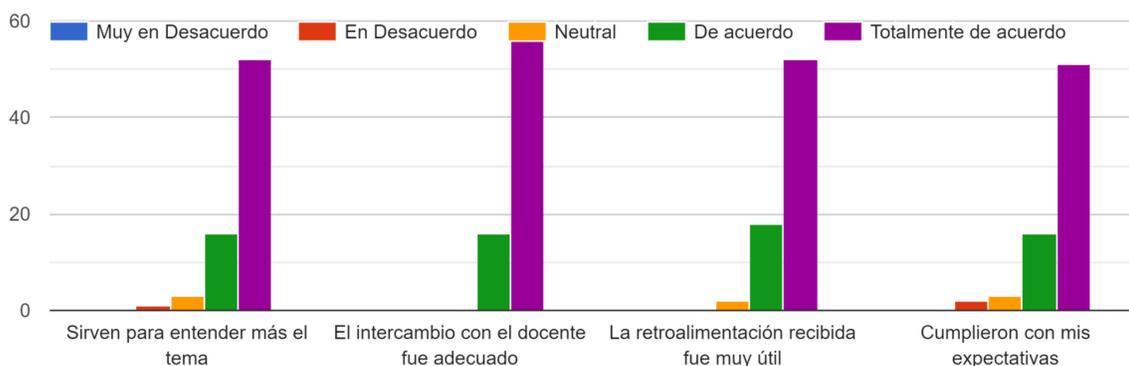
Año 2020

Dimos un espacio para que nos quieran comentar algo más y, entre otras cosas, surgió más que nada agradecimientos por la contención, en espera de poder tener

la práctica de la cursada (ahora se está haciendo con semanas intensivas en centros de salud para poder rendir el final), pidiendo más zoom con los docentes, algunas quejas con el tema del material compartido o el acompañamiento de algún profesor. “Más que nada agradecerles por el esfuerzo para sacar adelante la cursada, para los próximos, a modo de sugerencia, estaría bueno que tengan reuniones por zoom o por cualquier otro medio, por lo menos una vez a la semana con sus tutores para discutir los casos clínicos una vez resueltos, creo que sería más nutritivo”. “Me preocupa el hecho de no haber aprendido nada acerca de la comunicación y cómo entablar una relación con niños y padres, pero es también por no haber tenido la parte práctica. Gracias por el esfuerzo”

Año 2021

En relación al Taller de simulación de anamnesis

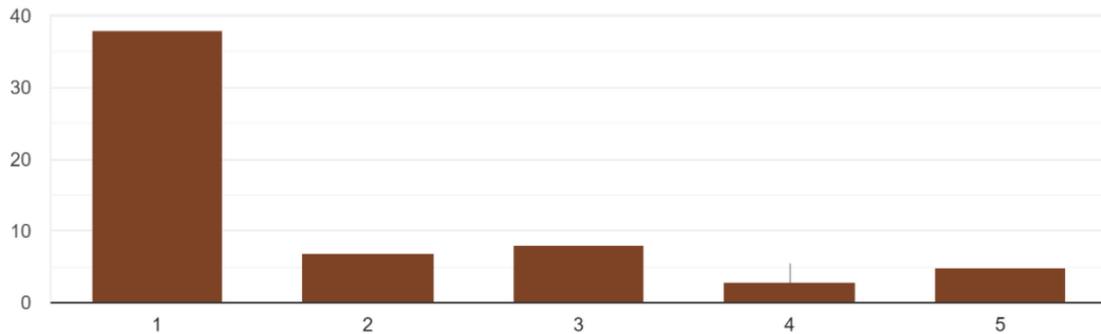


Se agregaron este año un taller de simulación de la entrevista clínica teniendo excelentes críticas y aceptación, después de haber escuchado las sugerencias del año pasado de la falta de parte práctica. Era un encuentro por zoom entre 4-5 alumnos con dos docentes en donde uno simulaba llevar a su hijo a la consulta de salud y ellos eran los médicos que nos atendían, después ponían en el Jamboard que le compartíamos, las cosas que hicieron bien y en otra las que cambiarían.

Año 2022

En relación a los talleres de Simulación ¿Cuál consideras la medida de su aprovechamiento?

61 respuestas



1: excelente

5: deficiente

Se mantiene la gran aceptación de y por eso se decidió que la vuelta a la presencialidad fuera en primera instancia con estos talleres.

Año 2021

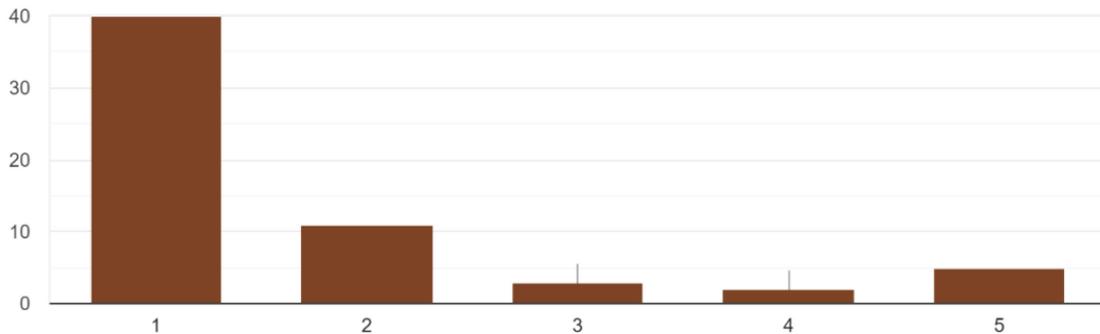
Las sugerencias de este año fueron más que nada agradecimientos y más zoom para discutir casos clínicos, más talleres. “Hola! Son la cátedra más hermosa en la que he estado. Salí de la primera clase y le mandé a mis amigos: no puedo creer que tuvimos que esperar hasta el último año para tener a estos profesores. Son increíbles todos, me encantaba conectarme, aunque quizás a veces se me hacía largo, pero siempre aprendí algo y pude sacarle provecho a cada TP y a cada zoom con mi tutora”. “Muy linda cursada y los profes muy predispuestos a ayudarnos”. “Estaría bueno que el taller de anamnesis pudiera hacerse más veces dentro de la cursada. Quizás que puedan tener dos o tres de esas actividades, ya que fue de las mejores actividades para ponerse en la piel de los pediatras. Al no tener prácticas me ayudó mucho. También nos dimos cuenta que nos falta práctica, organización para hablar, sacarse los miedos, etc. etc. ¡Ojalá los alumnos que siguen puedan aprovechar mucho esta actividad!!!!”. “Me parece que sería de gran utilidad que cuando la situación epidemiológica lo permita podamos concurrir al hospital (aunque sea de manera optativa) pero que exista eso que la virtualidad no nos permite suplir. Muchas gracias por todo”. “Ojalá existieran cátedras con este nivel desde el primer año de la carrera. ¡Gracias por la cursada!”

Puse algunos de los comentarios que avalan que la materia quizá se deba hacer anual y ni hablar que debería de estar a principio de la carrera, pero eso sería un cambio de programa ya de la carrera, es otro tema para profundizar.

Año 2022

En relación a los prácticos en el hospital y/o Unidades Sanitarias ¿Cuál consideras que es grado de aprovechamiento que tienen?

61 respuestas



1: excelente

5: deficiente

Este año volvimos a la presencialidad con los trabajos prácticos en centros de salud que era lo que más reclamaban nuestros alumnos obteniendo críticas excelentes en su gran mayoría.

¿Qué consideras que se puede mejorar en la cursada?

Las respuestas fueron más críticas con la carga horaria de la cursada: "Capaz que la obligatoriedad a muchas clases distintas (casos, tp, simulación), lo cual no me permitió cursar otras materias", "Se podría tener más consideración a la hora de la promoción, tener menos exigencias y adaptarlo a lo que sea más provechoso para los alumnos" "... ponernos tanta carga horaria y exigirnos tanto (hacer todos los cuestionarios, conectarnos a las clases) nos hace perder MUCHO tiempo, nos desgasta, y nos saca tiempo de estudio". "Con los ateneos podrían hacerlo optativo". "Más práctica (quizás es preferible ir un solo día y ver varios pacientes, a ir muchos días y ver sólo uno)". "La organización y la comunicación de las cosas a los alumnos, porque teníamos que estar averiguando nosotros todo el tiempo qué semana tocaba, qué días teníamos que cursar y dónde, todo

desorganizado”. “Agregar talleres de simulación, me costaba un poco manejar el entorno, no me resultó práctico”. “... si tuviera que agregar algo tal vez sería poder hacer guardias en el hospital. Aumentar las horas de prácticas en los hospitales”.

El volver a la presencialidad y solo dejar los ateneos por zoom trajo disconfort porque fue un volver a rearmarse pospandemia y el descontento creo que se vio reflejado.

¿Qué aspectos de la cursada te resultaron más útiles?

Sus respuestas fueron: “Las prácticas en el hospital”, “Predisposición docente”, “Las clases por zoom, los casos clínicos para mandar”, “Las simulaciones”, “Las guardias”, “Las cursadas presenciales, tanto en la actividad del niño sano como en la sala me parecieron excelentes los docentes, también destaco la organización del entorno”. “Me gustó mucho la manera de integrar conocimientos”.

¿Tiene algún comentario? Nos ayudará a organizar nuevas cursadas:

“La cursada es muy buena porque tienen un plantel docente destacado, con muy buena predisposición y con ganas de enseñar. Buenas personas.

“El malestar más grande se vio con las exigencias, en cuanto a autoevaluaciones, casos clínicos, zooms, guardias, tps y demás que sobrecargan la agenda del estudiante que ya viene cargada de por sí”.

“La cátedra está MUY pero MUY desorganizada, desde el primer día que nos hicieron ir a la clase inaugural y no sabían cómo dividirnos”. “La cartelera de la cátedra no me fue útil” “Esta bueno que no nos exijan conocimientos especificos, pero si los generales para sí el día de mañana queremos hacer la residencia o tenemos que atender a un paciente pediátrico tenemos las herramientas para hacerlo”. “Agradezco las clases asincrónicas y que subieran los ateneos de los zoom para poder verlos en otro momento” “Mi único comentario sería el de la rotación de los servicios, y los casos clínicos por zoom que a veces se hacían tediosos por la extensión”

En los registros abiertos observacionales desde el 2020 a junio del 2022, se constataban las reiteradas llamadas de atención para que prendan las cámaras, pero también estaban los que se disculpaban por falta de conexión o tenerlas apagadas. En los ateneos virtuales también estaban los que intervienen activamente ante la pregunta del profesor que eran los mismos 5-10 cuando en las aulas había 60 personas conectadas como mínimo, costaba mantener una cierta fluidez. De todas formas, esto es bastante parecido a lo que sucede presencialmente lo único diferente es la falta de registro nuestro de los 50 alumnos callados que no sabíamos mediante el lenguaje corporal si estaban atentos, aburridos, cansados, o no entendían nada de lo que decíamos. También se veía que se apagaban cámaras por el contexto hogareño, constatando la falta de privacidad en esta modalidad de cursadas.

En los talleres de simulación que fue nuestro primer encuentro posterior al aislamiento obligatorio, los alumnos pocos venían con el tema leído del entorno como así estaban los que venían felices de participar y tener este contacto con la Pediatría, aunque sea simulada, entusiasmados más por el reencuentro que para evacuar dudas. En esos momentos les podía preguntar a los estudiantes que era lo que hacía la poca intervención en los ateneos por zoom y comentaban que eran muy largos, cansadores, el Entorno algunos lo usaban y otros les parecía con demasiado contenido para leer, más teniendo que cursar otras materias, y obviamente al inicio se pudo notar angustia por lo que estaban viviendo y en cómo repercute esa falta de práctica. Ahora con la vuelta a la presencialidad se sigue observando la poca lectura para las clases, ¿será el poco tiempo que tienen para llevar todas las cursadas al día? ¿Qué es lo que los desmotiva? a pesar de disfrutar y aprovecharlas, estas serían el doble de redituables si leyeran al concurrir a la misma.

Sistematizar en torno a esta situación, en el marco de la enseñanza universitaria, destacando asimismo, la presencia de una nueva generación de estudiantes, que parece requerir de un mayor acercamiento a las TIC, y que nos lleva a pensar en la necesidad de revisar los modos tradicionales de “dar clase”,

sumando las potencialidades de estas tecnologías al aula universitaria y planteando nuevos desafíos en relación al tema de “cómo enseñar”, podemos decir que esos desafíos, lo que hay que mejorar sería varias cosas principalmente y lo más enriquecedor generar más trabajo colaborativo, otra apuesta sería potenciar procesos de lectura y escritura, todo con las TIC incluidas. Nuestros estudiantes tienen mucho para aportarnos y enseñarnos, y también aportarles y enseñarles a sus pares.

Se podría realizar por comisión una síntesis de lo que aprendieron en la semana, que lo redacten y publiquen en un muro que pueda ser leído por todos (por ejemplo, en Padlet). Leer una noticia reciente vinculada a la materia, sobre la cual se pueda generar alguna actividad compartida entre los de la comisión que también se podría publicar para que lo lean los demás. También está pendiente que se participe a los demás y sometan a críticas constructivas las producciones que se están haciendo como trabajos de extensión, generar debate y nuevos conocimientos, quizá en un foro, subiendo el video o producciones fotográficas además del escrito científico.

7. REFLEXIONES FINALES

Con la deconstrucción-reconstrucción de la experiencia que pretendo hacer con la base de datos de encuestas, observaciones, entrevistas, logro reflexionar que tanto la modalidad virtual como la presencial poseen sus ventajas y desventajas, por lo que posiblemente el modelo de un aula expandida, que utiliza las ventajas de ambas, siga vigente en los próximos años pero que esta debe ir mejorando y actualizando de acuerdo con el progreso científico e informático, y que todo eso debe ir acompañado con la profesionalización de nuestra práctica docente.

Analizando la propuesta educativa del aula expandida pospandemia de la Cátedra de Pediatría "A" a través de esta sistematización puedo comprender la experiencia por las decisiones y acciones pedagógicas llevadas a cabo. Durante el mes de marzo de 2020, ante una situación mundial inesperada, y con el objetivo de dar continuidad a un proceso educativo que recién comenzaba, iniciamos un nuevo camino por la enseñanza virtual. Esta nueva realidad requería que nosotros, como docentes profesionales, nos reinventáramos e intentáramos construir nuevas estrategias de enseñar a través de la creatividad y nuevos nexos para la comunicación.

Todas estas acciones se realizaron en base a encuestas a los alumnos sobre la cursada pero no hubo relevamiento sobre la mirada del docente, por lo que las decisiones pedagógicas, el cómo poder mejorar, creo solo fue pensado en el estudiante, en el aprendizaje, pero no fue combinado con el apuntalamiento de la enseñanza. Hubiese sido más enriquecedor poder contar con la visión del docente también.

Analizar esta aula expandida diseñada, confrontando con su concepto teórico me permitió identificar limitaciones o falencias, como por ejemplo la falta de capacitación sobre docencia y más que nada haciendo hincapié en docencia con TIC, en sus beneficios, para así poder lograr un mejor aprovechamiento del

experimentado grupo de profesionales que conforma la Cátedra. Considero que, posiblemente, habría más profesionalismo docente si hubiera cargos con mayor dedicación exclusiva.

Se evidenció la poca profesionalización de la docencia con el desconocimiento de las TIC, quizá corroborado por la desmotivación estudiantil, el no poder lograr que el alumnado leyera los conceptos compartidos en el entorno y mucho menos que los traigan a los encuentros para discutirlos. Temo que esto viene desde antes y se le da importancia ahora por la pandemia. Puede ser necesario considerar un cambio de actitud por parte de los docentes para afrontar el reto de la enseñanza. En la actualidad, nuestra sociedad es dependiente de la tecnología en niveles progresivamente crecientes y en forma acelerada, ya no es posible plantear la disyuntiva entre incorporar o no las TIC a la educación. El uso de tecnologías requiere que nosotros aprendamos a usarla para guiar el descubrimiento de nuevos conocimientos para que el aprendizaje sea de calidad, sin mencionar que desconocemos lo nuevo de enseñanza con Inteligencia Artificial.

Como positivo, siendo conscientes de nuestras falencias, muchos de nosotros comenzamos nuestra Especialización Docente evidenciando las ganas de mejorar día a día, queriendo llegar a ser facilitadores y guías de nuestros futuros colegas.

Esta sistematización me hizo ver las posibilidades de esta aula, en el hecho de que ha beneficiado en el rendimiento del alumno en el proceso de aprendizaje, al poder manejarse libremente en el mismo, teniendo todo el material importante a disposición en todo momento. Otra posibilidad, que veo no explotada y que podría entrar en lineamientos futuros, es el de reforzar un trabajo colaborativo compartiendo información en un pizarrón virtual o deliberando algún tema dudoso en foros al cual se puede acceder en cualquier momento de la cursada, pero claro, esto sería sobrecargar a los docentes, sin contar que no están formados para tal fin, ya dicho anteriormente. Se podrían incorporar redes sociales para transmitir casos clínicos o entidades como disparador del ejercicio para el razonamiento que

los estudiantes tendrían si estuvieran frente a ese paciente y después en la presencialidad ir discutiéndolos.

También logro reflexionar críticamente sobre lo consolidado, como la falta de capacitación antes mencionada, pero también el hecho de que se volvió al entorno para hacerlo “más amigable” luego de la pandemia, cuando debería ser actualizado constantemente como lo es la profesión, en continuo avance y cambio, apareciendo términos nuevos y nuevas estrategias diagnósticas, etc. Desde un punto de vista más optimista, veo las estrategias docentes ante esta nueva aula, en donde sin instrucción se mejoró el entorno, se dieron clases vía zoom en donde se compartía material cada vez más didácticos (PowerPoint, juegos como Kahoot, o elegir entre incisos en el chat, compartir videos, etc.) hasta se trató de acercar la práctica con una simulación de un encuentro entre médico y familia por zoom y se hicieron entrevistas por videollamadas, pero ahora con la vuelta a la actividad prepandemia noto que las estrategias docentes para generar conocimiento siguen sin incluir la potencialidad del entorno. Definitivamente nos ayudaría tener más reuniones entre el plantel docente, pero se hace difícil coordinar, ya que se debe tener en cuenta que son médicos con otros compromisos laborales.

El instrumento así construido, el TFI, podrá ser socializado entre docentes para reflexionar sobre esta experiencia y mejor aún, sobre la práctica propia, a fin de recrear aciertos y no repetir errores. Esta experiencia me enseñó que para realmente aprender necesitamos analizarlo todo, partirlo en pedacitos y volverlos a pegar generando algo nuevo y mejor. Tengo la esperanza, mejor dicho, me propongo, que esta experiencia favorezca el intercambio primero dentro de mi Cátedra y luego con similares sistematizaciones para seguir obteniendo conocimientos y poder seguir mejorando esta práctica de enseñanza y potenciar el aprendizaje de nuestros estudiantes.

Propuestas futuras, además de las comentadas más arriba podrían ser:

1. Potenciar los procesos de lectura y escritura

Abrir y compartir el conocimiento, subir un material, un artículo de interés, información del contexto, una noticia reciente vinculada a la materia, sobre el cual pueda generarse alguna actividad compartida (lectura, reflexión, opinión, tarea) Un recurso para ejercitar la escritura podría ser la generación de las “Síntesis de temas” realizadas en forma rotativa por comisión. A través de la publicación del trabajo de extensión, pudiéndolo poner a disposición de todos los participantes, subirlo al aula virtual, y a partir del mismo poder indagar o testear aspectos difusos, dudas, inquietudes y visitar los temas dados. Útil como disparador de interrogantes y planteo de problemáticas.

La clave de este cambio es aprender diferente, ya que debemos enseñarles a buscar textos científicos para realizar el trabajo de extensión por ej., (alfabetización tecnológica)

2. Fomentar la reciprocidad y el trabajo colaborativo

No solo los docentes muestran o abren espacios y proponen temas de interés, también se podría dar la oportunidad a los estudiantes para compartir ideas que consideren valiosas para aplicar en la clase o en los trabajos prácticos.

Crear un foro y subir una actividad o una problemática al aula virtual y plantear ideas para la resolución, puede traducirse en una tarea participativa, impulsora de razonamientos y posicionamientos diversos para el tratamiento de temas de la materia. Muchos temas encuentran su espacio de discusión en las aulas virtuales más que en las aulas reales dado que a algunos se les hace más fácil escribir que hablarlo, siendo importante el rol docente de acompañamiento.

La posibilidad de leer, opinar y evaluar actividades realizadas por pares permite sumar una nueva perspectiva de análisis, comprender lo realizado por el otro, valorarlo y sumar el pensamiento propio. Efectuar una crítica constructiva respetuosa y aportar ideas es un entrenamiento valioso para fomentar el trabajo colaborativo, y un buen ejercicio para construir comprensión y formación profesional.

3. Compartir experiencias entre docentes

Como todo proceso de sistematización de prácticas educativas, busco poner el foco en una experiencia en particular en pos de comprenderla en profundidad. Esto no significa que la experiencia se estandarice como un modelo a seguir o una enseñanza óptima. Considero fundamental avanzar con el desarrollo en conjunto del equipo docente en el fortalecimiento de las capacidades individuales y colectivas de una mirada reflexiva para pensar formas de sistematizar esta y nuevas experiencias. Resulta importante entonces darse tiempo para revivir la experiencia y con la toma de distancia desarrollar una mirada crítica para identificar las tensiones, secuenciarla, ordenarla, analizarla para formular recomendaciones y poder mejorarla.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ACHILLI, E. L. (1990) Antropología e investigación educacional. Aproximación a un enfoque constructivista indiciario. III Congreso de Antropología Social**
- ALLIAUD, A. (s/f) Narración y experiencia Aportes para abordar la formación de los docentes. Mimeo**
- AMBROSINO M. (2017) Docencia y narrativas transmedia en la educación superior, Revista Trayectorias Universitarias, vol. 3, (4), 12-18.**
- ASINSTEN, J.C. (2013). Aulas expandidas: la potenciación de la educación presencial. Revista de la Universidad de La Salle (60), 97-113**
- BECERRA GARCÍA, G., GARRIDO FLORES, M. ROMO BELTRÁN, R. (1989). De la ilusión al desencanto en el aula universitaria. Una panorámica áulica del currículum. A. Furlan y M. Pasillas, Desarrollo de la investigación en el Campo del currículum. (227-238) Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, UNAM.**
- BRAILOVSKY, D (2020) Pedagogía entre paréntesis, 3 de abril del 2020, Las viejas tecnologías en tiempos de cuarentena, youtube.com**
- CARRION, J. (2019) Un nuevo canon cultural en diez objetos. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2019/12/01/espanol/opinion>**
- CASABLANCA, S. Diego Albarracin, 15 de marzo del 2013, Educadores del siglo XXI, ni nativos ni inmigrantes, transeúntes digitales, youtube.com**
- CASCO, M. (2007) Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación intelectual (ponencia) Encuentro Nacional y II Latinoamericano “La universidad como objeto de investigación”. Tandil, Argentina.**
- CASTELLS, M.; AOYAMA, Y. (2002). Estudio empírico de la sociedad de la información. Composición del empleo en los países del G7 de 1920 a 2000. Revista Internacional del Trabajo, vol. 121 (núm. 1-2), 133-171**

- CAUSA, M; LASTRA, K; TORTI, B. (2022) Problemática Político Pedagógica en Educación Superior. Documento de trabajo - Especialización en Docencia Universitaria.**
- CHAN, M. E. Jornadas sobre la práctica docente en la Universidad Pública, 28 de septiembre de 2022, Panel Eje 5 Tecnicidades I 4ta Jornada sobre práctica docente Universitaria Publica, youtube.com**
- DA PORTA, E. Jornadas sobre la práctica docente en la Universidad Pública, 28 de septiembre de 2022, Panel Eje 5 Tecnicidades I 4ta Jornada sobre práctica docente Universitaria Publica, youtube.com**
- DÍAZ BARRIGA, A. (1985) Didáctica y Curriculum. Ediciones Nuevomar**
- DUSSEL, I.; CARUSO, M. (1999) Capítulos 1 y 2. La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar (23-80). Editorial Santillana**
- EDELSTEIN, G. (1995) Lo metodológico: un capítulo pendiente en el debate didáctico. Corrientes Didácticas Contemporáneas (75-90). Editorial Paidós**
- (2000) El análisis didáctico de las prácticas de la enseñanza. Una referencia disciplinar. Revista del IICE. Año IX, N° 17, 3-7. Miño y Dávila**
- (2014) Una interpelación necesaria: Enseñanza y condiciones del trabajo docente en la universidad. Revista Política universitaria, N° 1, 20-26.**
- (2022) Documento de trabajo - Especialización en Docencia Universitaria.**
- EDWARDS, V. (1989) El conocimiento escolar como lógica particular de apropiación y alineación (Tesis de Maestría, vinculada al Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación, PIIE, Departamento de Investigación Educativa(DIE) del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, de la ciudad de México). Mimeo.**

- GENTILLI, P.** Jornadas sobre Las Prácticas Docentes en la Universidad Pública, 8 de junio de 2020, Conferencia a cargo del Dr. Pablo Gentili, youtube.com
- JARA HOLLIDAY, O. (2003).** Para sistematizar experiencias. Innovando, Equipo de Innovación Educativa - DINESST - MED, Año 2, Nº 20, 1-16
- LITWIN, E. (1997).** Las prácticas de la enseñanza en la agenda de la didáctica en Las configuraciones didácticas (primera edición, 35-68). Paidós.
- (2005).** La tecnología educativa en el debate didáctico contemporáneo en Tecnologías educativas en tiempos de internet (primera edición, 13-34) Amorrortu editores
- MEIRIEU, P. (2003)** "A mitad de recorrido. Por una verdadera revolución copernicana en pedagogía." en Frankenstein Educador. (primera edición, 67-96) Editorial Laertes
- (2020)** «La Escuela Después» ... ¿Con la Pedagogía de antes? Revista Movimiento Cooperativo de Escuela Popular, <http://www.mcep.es/2020/04/18/la-escuela-despues-con-la-pedagogia-de-antes-philippe-meirieu/>
- ROS, M.; MORANDI, G. (2014)** Prácticas docentes y prácticas de la enseñanza en la universidad. Documento de trabajo - Especialización en Docencia Universitaria.
- (2014)** La construcción de proyectos de formación. El proceso de diseño de situaciones de enseñanza. Relaciones entre diseño y acción. Documento de trabajo – Especialización en Docencia Universitaria
- SAGOL, C. (2012)** discursosdigitales, 27 de junio de 2012, El aula aumentada, youtube.com
- (2014)** Haciendo Escuela Mendoza, 11 de agosto 2014, Conferencia Aula Aumentada parte 1,2,3, youtube.com
- SALINAS FERNÁNDEZ, D. (1994)** La planificación de la enseñanza ¿Técnica, sentido común o saber profesional? ANGULO F.; BLANCO N. Teoría y desarrollo del currículum. (135-160) Ed. Aljibe.

- SOCOLOVSKY, Y. (2020) Jornadas sobre las prácticas docentes, 15 de junio 2020, 3° Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública - Eje 5, youtube.com**
- SOUSA SANTOS, B. (2007). Parte I. La Universidad en el siglo XX. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad, en La Universidad en el siglo XX. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad (21-96.) Plural editores**
(2014) Alex, 17 de octubre de 2014, La Universidad Publica en el siglo XX, youtube.com
- TERIGI, F. (2004). La enseñanza como problema político en Frigerio y Diker (comp) La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos (primera edición, 191-202) Serie Seminarios del CEM. Editorial del Estante.**